

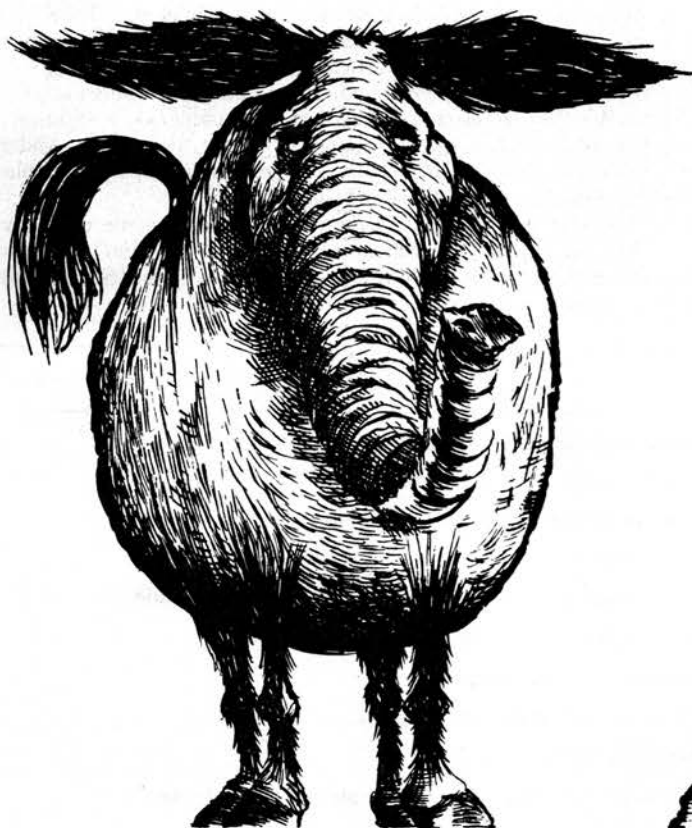
Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

La mujer
y las elecciones

Ni los demócratas, ni los republicanos, ni Anderson
son una alternativa en las elecciones

SWP: 'Los trabajadores necesitan su propio partido'



Republocrata



Demoblicano

ESTADOS UNIDOS

Amplia conferencia
sindical denuncia
el peligro nuclear

EL SALVADOR

Movimiento de
solidaridad en Estados Unidos
da gran paso adelante

Nuestra América

El gigante dormido y las elecciones

Por Aníbal Yáñez

Decenas de millones de personas en Estados Unidos no votarán en las elecciones del 4 de noviembre de 1980.

Esto no es nada nuevo. La participación en elecciones presidenciales estadounidenses alcanzó su punto más alto en este siglo en 1960, cuando se calcula que votó un 58.5 por ciento de la población adulta. El número ha bajado constantemente desde entonces: en 1976 fueron a las urnas solamente el 49.6 por ciento de los votantes calificados.

La gran mayoría de los que no votan son trabajadores, latinos, negros, o jóvenes. ¿Y por qué no votan?

Según un estudio reciente, las dos terceras partes de los no votantes piensan que "Los candidatos dicen una cosa y hacen otra". La mitad piensa que "No importa quien gane, las cosas nunca salen bien", que "Watergate demostró que los funcionarios electos no defienden más que sus propios intereses", y que "Todos los candidatos parecen ser más o menos lo mismo".

Este abstencionismo no es por apatía.

¿Son apáticos los obreros amenazados por el peligro nuclear y la pérdida de empleos? La reunión en Pittsburgh de casi mil trabajadores de 57 diferentes sindicatos, por la energía segura y el pleno empleo, demuestra que no. (Ver artículo en este número.)

¿Son apáticos los negros y latinos víctimas del terror racista? Las movilizaciones de miles de personas en los barrios negros y latinos contra el terror del Ku Klux Klan, los Nazis, y los Omega 7 demuestran que no.

¿Son apáticos los millones de jóvenes que ven que el gobierno los quiere meter al ejército imperialista para ir a la guerra en defensa de los banqueros y empresarios? La masiva resistencia a

la inscripción y las multitudinarias manifestaciones contra el servicio militar obligatorio demuestran que no.

Más que apatía, lo que pasa es que no ven una alternativa a los partidos Demócrata y Republicano, defensores de intereses multimillonarios y enemigos de los trabajadores.

El Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) participa en las elecciones para dar a conocer la alternativa: sólo la acción política independiente del pueblo trabajador —antes, durante y después de las elecciones— puede lograr cambios fundamentales en esta sociedad. El SWP llama a la formación de un partido obrero de masas, basado en los sindicatos. Un partido que rompa con los partidos de los patrones. Un partido que defienda nuestros intereses 365 días al año.

Esta idea se está discutiendo en las filas de la clase obrera industrial en Estados Unidos. El sindicato de maquinistas IAM, con un millón de miembros, tiene una posición a favor de la idea del partido obrero. John Henning, el secretario-tesorero de la central sindical AFL-CIO en el estado de California, se ha declarado a favor de la idea del partido obrero. La idea se discute más y más, y se va haciendo concreta. El gran gigante dormido que es la clase obrera norteamericana comienza a despertar.

Este número de *Perspectiva Mundial* está dedicado en gran parte a las propuestas del SWP en este período de elecciones. Y no importa quién salga granador, si Carter, Reagan, o Anderson, está claro que después de las elecciones la lucha por lo que plantea la campaña del SWP sigue vigente.

A todo trabajador y toda trabajadora consciente que entienda esto, les decimos, suscríbete a *Perspectiva Mundial*, gana nuevos suscriptores entre tus compañeros y compañeras. Sigamos dando a conocer el programa de lucha socialista. □

Índice

Cierre de la edición: 19 de octubre de 1980

ESTADOS UNIDOS	3	Los trabajadores necesitamos nuestro propio partido—por Andrew Pulley
	6	La mujer y el partido obrero—por Matilde Zimmermann
	9	Zimmermann fustiga maniobras de Carter contra Irán—por Andy Rose
	10	La juventud ante las elecciones del 80—por Kara Obradović
	13	Conferencia obrera antinuclear—por Jon Hillson, Stu Singer y Aníbal Yáñez
	16	Energía nuclear: amenaza mortal—por Vivan Sahner
	21	Gran paso en la solidaridad con El Salvador —por Joel Britton, Toba Singer, y Fernando Torres
	23	Cómo votar por el SWP—por Holbrook Mahn
GRANADA	18	El primer país negro libre del mundo—WHUR entrevista a Andrew Pulley

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. En Nicaragua: Pedro Camejo, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Jefe de redacción: Aníbal Yáñez. Circulación: Martín Koppel. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Steve Clark, Agnes Chapa, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Fernando Torres y Aníbal Yáñez. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 4, No. 19, November 3, 1980.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Contra los demócratas y republicanos

Los trabajadores necesitamos nuestro propio partido político

Por Andrew Pulley

Los trabajadores en Estados Unidos necesitan un partido obrero.

Ese es el eje central de la campaña electoral del Socialist Workers Party, y es también un tema que hoy se discute ampliamente dentro del movimiento obrero.

La idea de que los sindicatos tomen el camino de la independencia política es cada vez más atractiva para millones de trabajadores. Veamos algunos ejemplos de la discusión que se está dando, ejemplos que la prensa capitalista ignora meticulosamente:

Más de 2100 delegados a la convención de la Asociación Internacional de Maquinistas y Trabajadores Aeroespaciales (IAM) celebrada del 2 al 10 de septiembre votaron por abrumadora mayoría a favor de resoluciones rechazando el apoyo a cualquiera de los candidatos presidenciales, y dándole un mandato a la dirección de la IAM a "unirse con otros grupos progresistas y liberales en nuestra sociedad para determinar el grado al cual se puede desarrollar apoyo de las bases para un partido independiente pro obrero . . .".

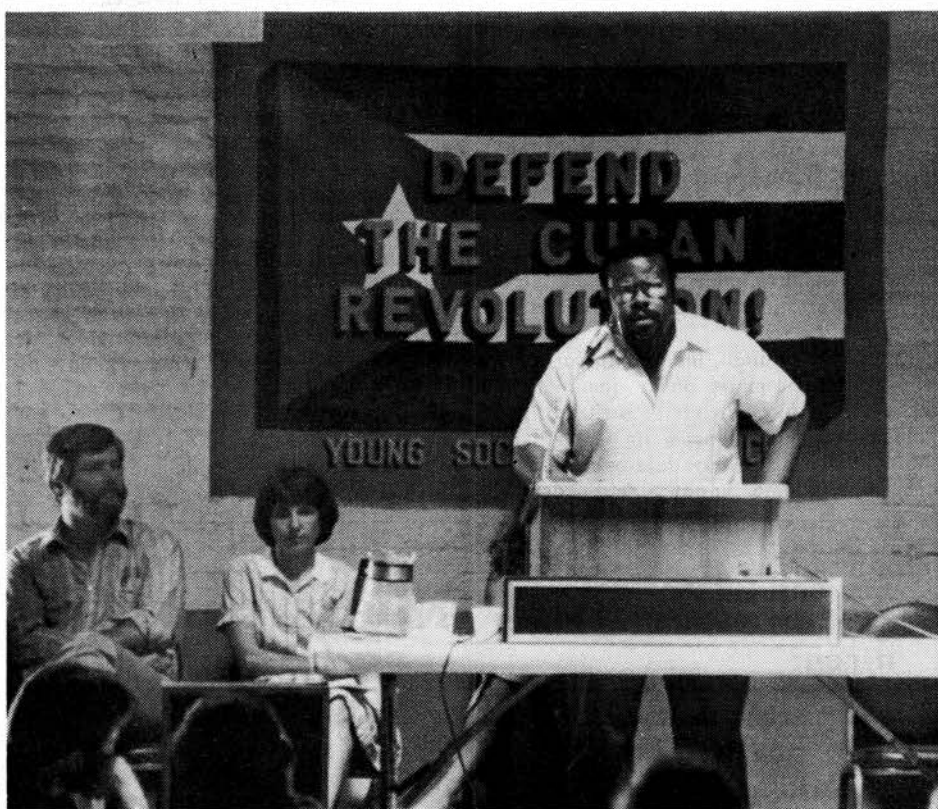
Hace un año —el Día del Trabajo 1979— el secretario tesorero de la AFL-CIO de California, John Henning, hizo un llamado a la discusión de esta idea. Dijo: "El sistema bipartidista ya no sirve los intereses económicos y sociales del pueblo trabajador norteamericano. De hecho, los dos partidos parecen ser simplemente una institución con dos departamentos, uno demócrata y otro republicano, financiados por igual por la comunidad empresarial.

"El movimiento obrero debe considerar las ventajas de un partido político separado".

En mayo, el Distrito 38 del sindicato de trabajadores del acero (USWA), representando a 70 mil obreros en el Sudoeste (muchos de los cuales ahora están en huelga contra los magnates del cobre), aprobó una resolución que llama al sindicato internacional a considerar "el establecimiento de un partido obrero".

Cuando Ed Mann, presidente del Local 1462 de los trabajadores del acero en Youngstown, Ohio, decidió postularse como candidato obrero independiente en las elecciones al Congreso, los trabajadores en ese estado le expresaron su apoyo solicitando firmas para colocarlo en la boleta electoral.

En mi campaña y en las otras campañas electorales del Socialist Workers Party por todo el país, la propuesta del partido obrero ha sido recibida con interés. En nuestros esfuerzos por colocar a nuestros candida-



Peter Seidman/PM

Andrew Pulley es el candidato del Socialist Workers Party a la presidencia de Estados Unidos.

tos en la boleta electoral en más de 30 estados, recogiendo unas 600 mil firmas para ello, hemos repartido por lo menos esa misma cantidad de volantes y folletos y discutido nuestras ideas con varios millones de trabajadores.

Descontento con los candidatos capitalistas

El descontento con los candidatos capitalistas, y el interés en la idea de un partido obrero y en los candidatos socialistas, han resultado en el éxito de nuestra campaña por estar en la boleta electoral.

Esto no es un mero accidente. Los burócratas que dirigen los sindicatos saben que las bases no están muy entusiasmadas ante la idea de que se dé apoyo sindical a Carter o ante la "posibilidad de escoger" entre Carter, Reagan o Anderson.

¿Por qué? ¿Por qué es ahora más difícil que nunca convencer al pueblo trabajador de este país que los candidatos capitalistas se merecen otra oportunidad más?

La razón principal es que la política y los programas de los candidatos capitalistas están dirigidos precisamente a cortar de un tajo los derechos y el nivel de vida del pueblo trabajador, tanto aquí como en otros países.

Los trabajadores, en especial aquellos en los sindicatos industriales, sienten esto con mayor severidad. Los derechos y las mejoras en las condiciones de trabajo logrados después de largos años de lucha están siendo socavados y eliminados. Cada alza salarial es anulada por la inflación. Los cierres de fábrica y los despidos masivos están diezmando las filas de lo que eran los sindicatos más poderosos del país.

Y lo que todos los voceros del capitalismo exigen a gritos es "¡Más sacrificios! ¡Más despidos! ¡Más ganancias!"

Respuesta a la crisis

La discusión sobre el partido obrero representa una respuesta inicial a la crisis económica del capitalismo; es un paso por parte de los trabajadores para preservar y defender nuestros intereses. Al mismo tiempo forma parte de la oposición profunda a la política gubernamental a todos los niveles.

Cientos de miles de jóvenes, la gran mayoría de ellos trabajadores, tácitamente rehusaron registrarse para la conscripción este verano. A pesar de que no fueron movidos por una organización de masas, su actitud fue un verdadero índice de la

oposición masiva a la política guerrerista de la administración Carter. Los trabajadores jóvenes de hoy en día saben que una intervención imperialista en El Salvador, Afganistán, Irán o cualquier otra parte del mundo, no será para defender sus intereses. No quieren morir defendiendo las ganancias de los monopolios petroleros.

Esta oposición fundamental, que es una de las adquisiciones de la lucha contra la guerra de Vietnam, toma cada vez más la forma de la solidaridad con las luchas revolucionarias de los obreros y campesinos en otros países. Los obreros de Polonia gozan de enorme apoyo entre los obreros norteamericanos, no porque "luchan contra el comunismo", sino porque luchan por las mismas cosas por las que luchamos nosotros: mejores salarios, seguridad en el trabajo, derechos sindicales, libertad de expresión.

En todo el mundo, los trabajadores ganan confianza en el poder que tiene la clase obrera para dirigir la sociedad. Los gobiernos revolucionarios de Cuba, Granada y Nicaragua, bajo fuertes amenazas del imperialismo yanqui, están demos-

trando lo que pueden lograr los trabajadores en el poder, aún en países pobres, para eliminar la miseria y la ignorancia.

Yo personalmente tuve la oportunidad de observar los cambios históricos que han ocurrido en el Caribe durante los viajes que hice a Cuba y Granada este año. Y estas revoluciones encontrarán la creciente simpatía de los trabajadores norteamericanos que ven que los oprimidos en todas partes tienen al mismo enemigo: los imperialistas yanquis.

Ataques bipartidistas

Las rebeliones negras en Miami, Chattanooga, Wichita, Orlando, y otras ciudades, han enfocado una vez más la atención pública sobre la brutalidad y los asesinatos cometidos por las fuerzas policíacas. Al mismo tiempo, en estas rebeliones están implícitas las demandas de empleos, de educación decente, y el rechazo a la conscripción.

La Enmienda pro Igualdad de Derechos (ERA) y la lucha por el derecho al aborto han sido cruelmente traicionadas una y otra vez en la Casa Blanca, el Congreso, la

Corte Suprema y en los tribunales y legislaturas de todo el país.

La energía nuclear sigue amenazando las vidas y la salud de ésta y las demás generaciones futuras. Y sin embargo las compañías y su gobierno continúan desarrollándola a todo vapor.

Bajo la careta de un "nuevo" FBI, el gobierno aumenta sus ataques contra los derechos democráticos y a las campañas de sindicalización, todo en nombre de la seguridad nacional. Su política no hace sino envalentonar a grupos terroristas como el Ku Klux Klan, Omega 7 y otras organizaciones derechistas.

Toda esta política es llevada a cabo con el apoyo de los dos partidos capitalistas, pero enfrenta la resistencia de los trabajadores.

Por ejemplo, el movimiento sindical está sólidamente detrás de la ERA; organiza conferencias y mítines que demandan la ratificación de la enmienda. Varios sindicatos han hecho suya la lucha contra la energía nuclear, y exigen que el carbón sea utilizado como fuente alternativa de energía.

Pero la falta de un instrumento político dificulta la participación de los sindicalistas, las mujeres, los negros, los chicanos, y de todos los trabajadores, en estas luchas. Durante décadas, el movimiento sindical ha confiado en funcionarios del Partido Demócrata, sólo para luego encontrarse traicionado. Los movimientos negro, chicano, y de la mujer, han pasado por experiencias similares.

El éxito obtenido por el Socialist Workers Party en su esfuerzo por colocar a sus candidatos en la boleta electoral, y en llevar un programa socialista a millones de trabajadores, demuestra que las bases para un partido obrero de masas ya existen.

Nuestro programa

Un partido obrero podría encabezar la lucha por algunas de estas demandas del programa del Socialist Workers Party:

- ¡Empleos para todos! Por la reducción de la semana laboral sin reducción de salarios, para repartir el trabajo disponible.
- ¡Nacionalización de la industria energética! Que sean abiertos al público los libros de contabilidad de las compañías petroleras y energéticas, y que las mismas estén bajo control de una comisión pública elegida democráticamente.
- ¡Alto a la inflación! ¡A la basura con el presupuesto militar!
- ¡No a la conscripción! ¡No a la guerra!
- ¡A parar la energía nuclear! El carbón es una fuente alternativa de energía que puede ser utilizada inmediatamente.

Esta es una buena época para ser socialista. Los obreros y los campesinos de todo el mundo están rompiendo las cadenas de la dominación imperialista, y millones de trabajadores en este país están tomando en serio las ideas del socialismo. □

Los candidatos del Socialist Workers Party dicen:

"El pueblo trabajador debe gobernar el país"



Andrew Pulley, candidato a presidente del SWP.

Nuestro partido es tu partido

Los candidatos del Socialist Workers Party representan los intereses de todo el pueblo trabajador. Por esto, te pedimos ayuda.

Los partidos Demócrata y Republicano son controlados y financiados por los banqueros y los patrones. Nuestro apoyo nos lo dan los trabajadores y las trabajadoras que están de acuerdo con nuestros objetivos.

Necesitamos tu apoyo y tu participación en la campaña socialista de 1980, por un gobierno obrero, por un mundo socialista.

☐ Apúntame en la lista de Young Socialists for Pulley and Zimmermann. Informame cómo puedo ayudar en la campaña de los candidatos del Socialist Workers Party.

☐ Adjunto _____ dólares como contribución a la campaña de Pulley y Zimmermann.

Cheques a nombre de
Socialist Workers Presidential Campaign Committee
14 Charles Lane, New York, NY 10014

☐ Adjunto \$2.00 para una suscripción de tres meses a *Perspectiva Mundial*, la revista quincenal de la campaña socialista.

☐ Quiero integrarme a la Young Socialist Alliance, la organización socialista de la juventud obrera y estudiantil.

☐ Quiero integrarme al Socialist Workers Party.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad/Estado _____

Zona Postal _____ Telefono _____

Sindicato/Escuela/Org _____

Pagado por el Socialist Workers Presidential Campaign Committee, 14 Charles Lane, New York, NY 10014

Vota Socialist Workers

¡VOTA SWP!

Los candidatos del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) estarán en la boleta electoral en 28 estados y el Distrito de Columbia, la capital federal. En los estados de Texas y California están pendientes dos demandas legales del SWP contra los secretarios de estado, quienes le han negado derechos electorales al SWP luego de que éste cumplió con todos los requisitos.

El número total de estados es el más alto que jamás ha logrado el SWP, más que en las elecciones de 1976. La alternativa socialista estará por primera vez en la boleta electoral en los estados de Carolina del Norte, Tenesí, Misuri y Alabama.

El hecho de que el pueblo trabajador está fastidiado con los demócratas, los republicanos y Anderson, y el hecho de que existe un verdadero interés en las propuestas socialistas y en la candidatura presidencial de un trabajador del acero negro, Andrew Pulley, hizo que fuera más fácil que nunca recolectar las más de 600 mil firmas necesarias para aparecer en la boleta por todo el país.

La campaña de los candidatos del SWP ha enfatizado el programa socialista contra la conscripción, la energía nuclear, y el desempleo, así como a favor de la Enmienda pro Igualdad de Derechos, la nacionalización de la industria, la acción afirmativa, y la formación de un partido obrero.

Otro aspecto clave de la campaña ha sido el desarrollar la solidaridad con los pueblos en lucha en Centroamérica y el Caribe —en particular Cuba, Granada, Nicaragua y El Salvador.

En Texas y California, los secretarios de estado decretaron que los socialistas no habían presentado el número suficiente de firmas válidas. A pesar de que los socialistas demostraron que habían sido descalificadas numerosas firmas de votantes inscritos, y que habían sido violadas algunas cláusulas de los códigos electorales, los tribunales en ambos estados dieron la razón a los funcionarios estatales.

Los candidatos del SWP no fueron descalificados por cuestiones técnicas o porque la campaña socialista no haya demostrado tener apoyo. Cumplió y rebasó todos los requisitos.

Los candidatos fueron descalificados porque los demócratas y republicanos que manejan esos estados no quieren que los socialistas aparezcan en la boleta electoral. No quieren que los votantes conozcan el programa socialista. Temen que nuestras ideas, y especialmente nuestro llamado a que los sindicatos formen un partido obrero, podrían recibir demasiado apoyo.

La administración del gobernador Jerry Brown en California le tiene un miedo especial a la campaña socialista, porque allí el movimiento sindical ya ha comenzado a discutir muy en serio la posibilidad de formar un partido obrero, lo cual marcaría el principio del fin del Partido Demócrata.

La campaña socialista está presente por todo el país. Únete a ella y vota por Andrew Pulley a presidente y Matilde Zimmermann a vicepresidente, y por los candidatos locales del SWP, que presentamos a continuación.

ALABAMA

Al Senado Mohammed Oliver

ARIZONA

Al Senado Josefina Otero

Al Congreso, 1º Distrito Rob Roper

CALIFORNIA

Al Senado George Johnson

Al Congreso, 43º Distrito .. Mark Friedman

CAROLINA DEL NORTE

Al Senado Rebecca Finch

A Gobernador Douglas Cooper

Al Congreso, 5º Distrito Jeffrey Miller

COLORADO

Al Senado Silvia Zapata

Al Congreso, 1º Distrito Harold Sudmeyer

WASHINGTON, D.C.

Al Concejo Municipal Glenn White

FLORIDA

Al Senado Andrea Baron*

GEORGIA

Al Senado Janice Prescott*

ILLINOIS

Al Senado Lee Artz

INDIANA

Al Senado Etta Ettlinger*

A Gobernador Daniel Booher*

A Vicegobernadora .. Elizabeth Sommers*

LOUISIANA

Al Congreso, 5º Distrito ... Naomi Bracey

MARYLAND

Al Senado Geoff Mirelowitz*

MASSACHUSETTS

Al Congreso, 6º Distrito Nelson González

MICHIGAN

Al Congreso, 14º Distrito ... William Arth*

A la Junta de Educación de Detroit

Andrew Walden*

MINNESOTA

Al Congreso, 4º Distrito .. James Kendrick

Al Congreso, 5º Distrito Stephen Thomas

Al Congreso, 8º Distrito Ilona Gersh

MISURI

Al Senado Martha Pettit

A Gobernador Martin Anderson

NUOVA JERSEY

Al Congreso, 10º Distrito

Christine Hildebrand

Al Congreso, 11º Distrito Jon Britton

NUOVA YORK

Al Senado Víctor Nieto

Al Congreso, 17º Distrito .. Robert Miller*

Al Congreso, 19º Distrito

Reba Williams Dixon

Al Congres. 14º Distrito Keith Jones

Al Congreso, 28º Distrito

Patricia Mayberry

NUOVO MÉXICO

Al Congreso, 1º Distrito Manuel Archuleta

A la Legislatura Estatal

8º Distrito Diane Prokipchak

14º Distrito Elaine Baca

OHIO

Al Senado John Powers

Al Congreso, 1º Distrito Scott Breen

Al Congreso, 9º Distrito

Elizabeth Emmerich

PENSILVANIA

Al Senado Linda Mohrbacher

A Tesorera del Estado Tory Dunn

TEXAS

Al Congreso, 5º Distrito Lea Sherman

Al Congreso, 23º Distrito Laura Garza

UTAH

Al Senado Pamela Burchett

A Gobernador William Hoyle

Al Congreso, 2º Distrito David Hurst

VIRGINIA

Al Congreso, 1º Distrito Sharon Grant

WEST VIRGINIA

A Gobernador Tom Moriarty*

WISCONSIN

Al Senado Susan Hagen

Al Congreso, 4º Distrito .. Lynn Rashkind

Al Congreso, 5º Distrito ... Frank Forrestal

*Indica candidatos cuyos nombres no aparecerán impresos en la boleta electoral, de manera que hay que escribirlos a mano.

La mujer y el partido obrero

Un gobierno de los trabajadores defendería los derechos de las mujeres

Por Matilde Zimmermann

Al entrar en la década del 80, los defensores de los derechos de la mujer nos encontramos uniéndonos junto con otros trabajadores, con la juventud y con las víctimas de la opresión racista, en una lucha en común por la igualdad y la dignidad humana.

Estamos cansados de tener que luchar contra los politiqueros —hombres o mujeres— de los partidos de los patrones, que se niegan a representar nuestros intereses.

Compartimos con millones más un interés común en desafiar al sistema político y económico que engendró la explotación racial, sexual, de clase, para construir en su lugar una sociedad que sienta las bases para nuestra liberación.

¿Cómo podemos avanzar hacia estas metas ahora que se acerca el día de las elecciones?

El estatus de las mujeres en 1980

Hoy las mujeres conformamos el 42 por ciento de la fuerza de trabajo. Pese a esto, ha aumentado la brecha entre los ingresos de las mujeres que trabajan a tiempo completo, y los de los hombres.

Una trabajadora a tiempo completo gana un promedio de 59 centavos por cada dólar que gana un hombre. Y la abrumadora mayoría de las 46 millones de trabajadoras se siguen viendo forzadas a conseguir empleos como oficinistas o en la rama de servicios, que son los sectores peor pagados.

Las mujeres no lograron la igualdad económica ni siquiera en los períodos de prosperidad económica para el capitalismo. Hoy, ante lo peor del caos y la inseguridad del sistema capitalista en crisis, tenemos frente a nosotras un gobierno que trata de quitarnos a las mujeres y a nuestros aliados todas las conquistas logradas tras duras luchas.

Están siendo recortados o eliminados los planes de acción afirmativa, que representaron programas de entrenamiento, empleos y cuotas preferenciales, destinados a remediar años de discriminación racial y sexual. Los recortes en la educación reducen la calidad de la educación de todo el pueblo trabajador y reducen los avances logrados por las mujeres en cuanto a tener acceso a la educación superior.

Las mujeres negras, las chicanas, las puertorriqueñas, y las demás latinas son víctimas de una triple opresión. Se les discrimina como trabajadoras, como mujeres, y como miembros de una nacionalidad oprimida. A ellas las golpean especialmente duro todos los problemas económi-



Larry Lukecart/PM

Matilde Zimmermann es la candidata del SWP a la vicepresidencia de Estados Unidos.

cos, políticos y sociales que enfrentamos las demás mujeres.

En el curso de los últimos años, ha sido socavada la decisión de la Corte Suprema que en 1973 legalizó el derecho al aborto.

Recientemente la Corte Suprema sostuvo la legalidad en la Enmienda Hyde, que prohíbe el uso de fondos públicos para abortos, limitando de esta manera el derecho de las mujeres pobres a ejercer los derechos que garantiza la decisión de la Corte Suprema de 1973.

Los drásticos cortes en el financiamiento a los servicios sociales, ordenados por funcionarios demócratas y republicanos, colocan un peso económico aún mayor en las espaldas de las mujeres y de nuestra familias.

Los recortes en los presupuestos para las de por sí inadecuadas guarderías infantiles es un ejemplo. Actualmente, el 40 por ciento de las mujeres con niños en edad pre escolar son trabajadoras. Pero el gobierno y las grandes empresas han cerrado o limitado drásticamente el servicio que prestan las guarderías infantiles.

El gobierno de Estados Unidos amenaza militarmente a Irán y a los hombres y mujeres de otros países que luchan por las mismas cosas por las que luchamos aquí:

por la justicia social y un nivel de vida decente. Los demócratas y los republicanos aprueban un presupuesto de guerra de 150 mil millones de dólares, al mismo tiempo que cierran escuelas y hospitales diciendo que no hay dinero.

Están tratando de reimponer el servicio militar obligatorio. Bajo la falsa máscara de extender la "igualdad de derechos", están discutiendo el reclutamiento de mujeres jóvenes.

La única "igualdad" que encontrarán las mujeres en tal propuesta es una igual violación de nuestros derechos por parte de un gobierno que quiere usar a la juventud como carne de cañón en una guerra en defensa de los intereses de la Exxon y los demás magnates petroleros.

Al mismo tiempo que quieren meternos al ejército, nos niegan la más elemental igualdad legal. Es necesario que tres legislaturas estatales más voten a favor de la ratificación de la Emenda pro Igualdad de Derechos (ERA). Los politiqueros demócratas y republicanos que dominan las legislaturas estatales en quince estados todavía se niegan a reconocer el derecho de las mujeres a la igualdad.

Solamente la pequeñísima minoría dueña de la riqueza en este país se benefi-

cia de la opresión de las mujeres.

Desde el punto de vista de los explotadores, es una ventaja tener a un sector bien definido de la fuerza de trabajo, que es el último en ser empleado, el primero en ser despedido, y el peor pagado. Saben que cuando a millones de trabajadores se les paga menos debido a su sexo o su raza, esto ayuda a mantener bajos los salarios de todos.

Los ricos en el poder se quedan con miles de millones de dólares al forzarnos a las mujeres y a nuestras familias a sufragar individualmente los costos de nuestras necesidades sociales —necesidades que la sociedad debería proveer para todos. Los capitalistas hacen que el pueblo trabajador pague la crisis económica de su sistema, eliminando guarderías infantiles, hospitales y escuelas.

Los partidos Demócrata y Republicano fueron creados para defender los intereses de la clase de los ricos capitalistas, y para administrar sus ataques contra la clase trabajadora.

Estos politiqueros representan intereses contrapuestos a la lucha por la igualdad de la mujer. Es por eso que durante la temporada electoral prometen a las mujeres cosas que nunca cumplirán.

Reagan, Carter, Anderson

Ni Reagan, ni Carter, ni Anderson representan una alternativa para las mujeres en las elecciones de 1980.

Reagan y los republicanos abiertamente pregonan su reaccionario programa antifeminista y antiobrero. Las posiciones en su plataforma contra la ERA y contra el derecho al aborto, son el complemento de sus amenazas guerreristas y sus propuestas de recortar aún más los servicios sociales.

¿Pero acaso Carter es la solución para detener el programa que amenaza con implementar Reagan? No. Las lealtades de clase de Carter son las mismas de Reagan.

Carter mismo ha dicho: "Desde el comienzo de mi administración, personalmente me he opuesto al uso de fondos federales para el aborto".

En 1976 Carter nos prometió la ERA. Nunca cumplió esa promesa. Hoy ya ni siquiera promete. Su partido es el que controla una mayoría en el congreso que aprobó la Enmienda Hyde. Y Carter hoy está recortando los servicios sociales y eliminando empleos.

Carter ha tratado de impulsar el registro para la conscripción, posiblemente incluyendo a las mujeres. Está amenazando con intervenir militarmente en el Golfo Pérsico en defensa de los intereses de los monopolios petroleros.

Anderson defiende los mismos intereses de clase. Su devastador programa de ataques a la clase trabajadora incluye la eliminación del salario mínimo y la imposición de un impuesto de 50 centavos por galón de gasolina. Y aunque durante su campaña se ha presentado como partidario del derecho de las mujeres al aborto, dice:

"¿Que si yo como presidente encabezaría una campaña contra la Enmienda Hyde? No. Creo que no lo haría... me parece que la corte ha dicho la última palabra".

De ser elegidos, ninguno de estos tres candidatos avanzaría la lucha por la igualdad de las mujeres. Cualquiera de ellos en la Casa Blanca sería un obstáculo para nuestra lucha, en estos momentos en que más que nunca las mujeres necesitamos representantes que sean verdaderos luchadores, que defiendan nuestros intereses.

Cada problema político, social y económico que hoy enfrentamos colectivamente las mujeres resulta del hecho que la clase capitalista que gobierna este país, y los partidos políticos que la representan, se benefician en alguna manera de la opresión de las mujeres. Solamente un gobierno conducido por las trabajadoras pondrá el poder político en manos de la clase social que no tiene ningún interés material en oprimir a las mujeres.

Tanto la opresión de las mujeres como la explotación de las trabajadoras son producto de la sociedad de clase. Las mujeres y todos los trabajadores compartimos la meta común de eliminar el sistema dominado por los que se benefician de nuestra opresión, y forjar un sistema social y económico que sienta las bases para nuestra liberación.

Esto es lo que se ha logrado en Cuba. Comenzó una nueva vida para las mujeres cubanas cuando los obreros y campesinos de Cuba tomaron el poder y comenzaron a conducir el país.

La revolución cubana es un verdadero ejemplo de cómo luchar por eliminar las barreras económicas, sociales y políticas a la igualdad de la mujer.

El gobierno obrero que tomó el poder en Cuba en 1960 ha colaborado con la Federación de Mujeres Cubanas, que tiene dos millones de miembros, para avanzar los derechos de las mujeres e incrementar la confianza de ellas en sí mismas.

Trabajadoras y trabajadoras del acero marchan en apoyo de la Enmienda pro Igualdad de Derechos para la mujer.

Stu Singer/PM



En 1961 fue iniciada una campaña masiva de alfabetización. Fueron establecidas escuelas de educación y entrenamiento para las trabajadoras domésticas, así como escuelas para muchachas campesinas.

Para 1963, la mitad de los estudiantes de medicina en el país era mujeres.

Las 800 600 obreras cubanas conforman el 30 por ciento de la fuerza de trabajo. El 31 por ciento de esas mujeres también estudia, y el 44 por ciento de los inscritos en cursos de estudios superiores son mujeres.

Las mujeres cubanas han avanzado también en lo referente a puestos de dirección. Conforman el 40 por ciento de los dirigentes sindicales y el 46.4 por ciento de los dirigentes de la Federación de Estudiantes Universitarios.

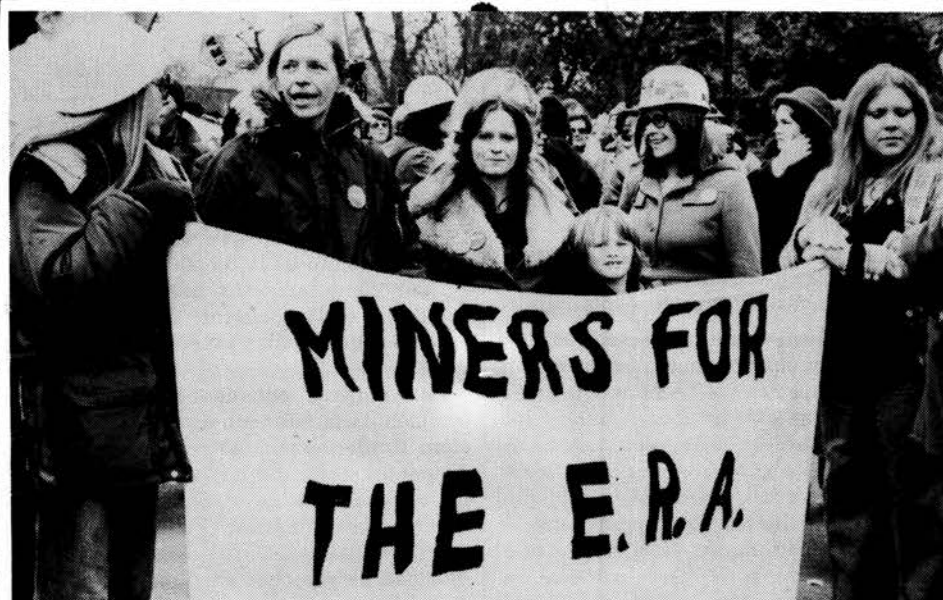
Igualdad de derechos en Cuba

El código familiar cubano ha legislado muchos derechos que no existen para las mujeres en la mayoría de los países del mundo.

Estos logros han sido posibles porque en Cuba los hombres y las mujeres que se ganan el pan de cada día con su trabajo, son los que controlan al país.

Su gobierno tiene un interés de clase en combatir la opresión de las mujeres, algo totalmente diferente del régimen de Batista que, apoyado por Estados Unidos, se mantuvo en el poder hasta 1959 y defendió los intereses de las grandes corporaciones en contra de los del pueblo cubano.

El gobierno norteamericano ha tratado de suprimir la verdad sobre la sociedad cubana. Temen el ejemplo de una pequeña isla que se enfrentó a los intereses capitalistas y está construyendo una sociedad en la que se da prioridad a las necesidades humanas, no al lucro. Establece la igualdad de la mujer en el matrimonio y que en el matrimonio regirá la comunidad de bienes. Decreta la igualdad de derechos y



Nancy Cole/PM

Mujeres mineras manifiestan su apoyo a la ERA. El apoyo obrero es clave para ganar la igualdad de la mujer.

deberes de ambos cónyuges en la educación y formación de los hijos, y en contribuir a la satisfacción de las necesidades de la familia. Afirma también que "ambos cónyuges tienen derecho a ejercer sus profesiones u oficios . . . , así como para emprender estudios o perfeccionar sus conocimientos".

Una importante conquista del pueblo de Cuba han sido los círculos infantiles para más de 90 mil niños, comenzando desde los cuarenta y cinco días de nacidos. Allí se les viste, baña y alimenta, y además hay servicio médico gratuito. Todo esto se ha logrado en un pequeño país con escasos recursos —una ínfima parte de las riquezas que hay en Estados Unidos.

Tememos que el pueblo trabajador de Estados Unidos aprenda del ejemplo cubano.

¿Cómo avanzar la lucha?

¿Cómo podemos avanzar en la lucha por defender nuestros derechos y construir aquí este tipo de sociedad?

Ante todo debemos seguir construyendo nuestras propias organizaciones. La Organización Nacional para las Mujeres (NOW), y la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW), por ejemplo, son importantes vehículos políticos para avanzar la lucha por los derechos de las mujeres. A través de NOW y CLUW, colectivamente hemos logrado articular y avanzar nuestras demandas. Nuestros sindicatos y sus comités de derechos civiles y de derechos para las mujeres son también centrales para ayudar a dirigir esta lucha.

Debemos emprender una campaña destinada a educar a todo el pueblo trabajador sobre los objetivos comunes que compartimos y sobre la necesidad de la unidad en la lucha por los derechos de las mujeres. Podemos mostrar cuáles son los intereses de clase responsables de perpetuar la opresión de las mujeres. Podemos explicar que

la opresión de las mujeres divide a la clase obrera y tiene consecuencias negativas en cuanto a salarios y condiciones de trabajo para todos nosotros. Podemos señalar que nuestro enemigo es la clase patronal y sus agentes que conscientemente tratan de profundizar los antagonismos entre los trabajadores y las trabajadoras, para debilitar nuestra unidad y nuestra solidaridad.

La clase obrera organizada puede ser un poderoso aliado en la lucha por los derechos de las mujeres.

Las mujeres componemos la mitad de la clase obrera.

Somos los millones de trabajadores —hombres y mujeres— los que mantenemos en marcha este país, no la minoría de ricos en el poder. El pueblo trabajador hace funcionar los sistemas de transporte, las fábricas, y las plantas de electricidad. Somos los trabajadores los que fabricamos los automóviles y los que producimos el acero. Sin nosotros este país quedaría paralizado.

Con este enorme poder económico y social podemos forjar un tremendo poder político.

Muchos activistas pro derechos de la mujer ya comprenden el potencial de una alianza entre los movimientos obrero y feminista. Organizaciones como NOW y CLUW han tomado la iniciativa de lograr una relación estrecha con el movimiento obrero. Dos excelentes frutos de este trabajo fueron la marcha del 10 de mayo a favor de la ERA en Chicago, y la Conferencia Nacional del Movimiento Obrero por la ERA, en abril de 1980. En esta conferencia, dirigentes feministas y sindicales explicaron la necesidad de la unidad en la lucha para lograr la ratificación de la ERA.

Eleanor Smeal, presidenta nacional de NOW, dijo: "Somos aliados. Estamos decididos, y estamos trabajando juntos por un objetivo histórico común contra un ene-

migo que lucha contra nosotros en todo lo que nos afecta".

Charles Hayes, vicepresidente de la Coalición de Sindicalistas Negros (CBTU), también habló, diciendo que "Parece que hemos comprendido que la unidad es necesaria para poder lograr nuestros objetivos. Va a ser una batalla muy, muy dura.

" . . . la situación política y económica en este país hoy dicta la necesidad de la cohesión y la unidad entre la gente trabajadora".

La clave de nuestra victoria en la lucha por los derechos de la mujer es el apoyo de las bases sindicales, con todos los recursos y el poder político que representan.

Debemos trabajar para fortalecer esta unidad mediante discusiones conjuntas, acción política, y campañas educativas.

También ha llegado la hora de que demos un nuevo paso en la lucha por los derechos de las mujeres. Porque si bien los esfuerzos de las organizaciones pro derechos para las mujeres y los sindicatos tienen una importancia clave, en sí no son suficientes para ganar de una vez por todas esta lucha.

Para conducir de la manera más eficaz la lucha por nuestros derechos, necesitamos un partido político que articule y que luche por nuestros intereses: un partido obrero.

Hoy no existe este tipo de partido. Los partidos Demócrata y Republicano defienden los intereses de la clase de multimillonarios y grandes empresarios que se benefician de la opresión de las mujeres y que tienen mucho que ganar al mantenerla.

Un partido obrero, basado en los sindicatos, postularía a hombres y mujeres trabajadores a puestos públicos. Explicaría por qué el pueblo trabajador debe gobernar el país.

La lucha por poner fin a la opresión de la mujer, lejos de ser una vana promesa electoral, sería una prioridad para este partido.

A diferencia de los partidos Demócrata y Republicano, este partido de trabajadores y trabajadoras tendría un interés enorme en eliminar la opresión de las mujeres, así como en poner fin a la guerra, el racismo y el desempleo. Los intereses de este partido serían los intereses colectivos de la gran mayoría del pueblo norteamericano.

Nos pondría en la mejor posición para luchar por:

- **TRABAJO PARA TODOS**—Reducción de la semana laboral sin recortes salariales, para así repartir el trabajo que hay que hacer. Igual salario por igual trabajo. Un programa de emergencia para la construcción de obras públicas que cree empleos construyendo escuelas y hospitales, y renovando las ciudades.

- **NO A LA GUERRA, NO A LA CONSCRIPCIÓN**—No a la conscripción de hombres ni de mujeres. Manos yanquis fuera de Irán, Cuba, Nicaragua y El Salvador. Eliminar el presupuesto de guerra de 150 mil millones de dólares, y utilizar ese

dinero para financiar necesidades humanas.

• **ACCIÓN AFIRMATIVA**—La reanudación y extensión de programas de acción afirmativa en los empleos y la capacitación técnica, y de cuotas que los refuercen. Alto a los despidos discriminatorios: que los despidos no reduzcan el porcentaje de mujeres, negros, chicanos, puertorriqueños y demás latinos.

• **RATIFICACIÓN DE LA ERA**—Plena igualdad legal, política y social para las mujeres.

• **POR EL DERECHO DE LAS MUJERES AL ABORTO**—El derecho al aborto libre y seguro para todas las mujeres. Derogación de la Enmienda Hyde para que sea posible usar fondos federales para abortos.

Un partido obrero ya

La discusión sobre cómo y por qué organizar un partido obrero ya ha comenzado. Para dar el primer paso hacia la formación de tal partido hay que participar en esta discusión, ayudando a impulsarla e influenciarla.

Como ha dicho Anthony Mazzocchi, dirigente del Sindicato de Trabajadores Petroleros, Químicos y Atómicos (OCAW):

“Necesitamos definitivamente un nuevo mecanismo político, o sea un partido obrero. Creo que los que estamos en las bases y también los que ocupamos ciertos cargos . . . tenemos que comenzar ya, en cada local sindical y a todos los niveles, a impulsar una discusión sobre cómo se puede crear este mecanismo”.

NOW en California adoptó recientemente una resolución a favor de apoyar y participar en la discusión sobre el partido obrero.

Esta discusión debe penetrar más en los sindicatos y en las organizaciones pro derechos para las mujeres, hasta que forme parte de la lucha política diaria en defensa de los derechos de las mujeres.

Una enorme tarea

Como candidata del Socialist Workers Party a la vice-presidencia de Estados Unidos, este ha sido el eje de mi campaña.

La construcción de nuestro propio partido político es una tarea enorme. Las primeras sufragistas, que a comienzos de siglo lucharon por establecer la legitimidad de la cuestión de la igualdad política para las mujeres, también enfrentaron una enorme tarea. Al igual que aquella tarea, la nuestra es absolutamente necesaria si queremos avanzar políticamente en nuestra lucha contra la explotación sexual y económica. Es por ello que esta es la única perspectiva realista para las mujeres en 1980.

Ha llegado la hora de formar ya un partido obrero.

Si estás de acuerdo, vota Socialist Workers Party en 1980, por el único partido cuyos candidatos impulsan esta perspectiva. □

ESTADOS UNIDOS

Zimmermann: ¡EUA manos fuera de Irán!

Por Andy Rose

SAN ANTONIO, Texas—Matilde Zimmermann, candidata vice-presidencial del Socialist Workers Party, habló aquí el 5 de octubre sobre la guerra entre Iraq e Irán. Ese mismo día la administración del presidente Carter anunció que había enviado más efectivos de la fuerza aérea estadounidense a Arabia Saudita, supuestamente para proteger a los sofisticados aviones de espionaje que había enviado la semana anterior.

La creciente presencia de Estados Unidos en el Golfo Pérsico representa un paso más hacia una ampliación de la guerra y una intervención militar directa estadounidense, declaró Zimmermann.

La candidata socialista exigió el retiro inmediato de todos los aviones, tropas y barcos de guerra norteamericanos de la región.

La guerra en el Medio Oriente, dijo Zimmermann, subraya la importancia de las protestas contra el servicio militar obligatorio que están siendo organizadas por todo Estados Unidos para la semana del 12 al 18 de octubre.

Ante el hecho de que Arabia Saudita respalda la invasión iraquí de Irán, anotó, las medidas bélicas de Carter desmienten su supuesta neutralidad.

La invasión iraquí se ha atorado, Zimmermann explicó, porque los iraníes están montando una feroz resistencia. “Ellos ven esta invasión como un intento de aplastar su revolución y de regresar a los tiempos del sha —y tienen toda la razón”.

Zimmermann anotó que Shapur Bajtiar, el último primer ministro bajo el sha, ha anunciado planes para establecer un gobierno en el exilio. Bajtiar “dijo que a él se le había asegurado el respaldo de otros países además de Iraq. Apuesto a que es verdad”, continuó Zimmermann, “y apuesto a que eso incluye el respaldo de la pandilla que puso al sha en el trono en 1953 —la CIA”.

El objetivo de estas fuerzas, dijo, es instalar un régimen en Irán que esté al servicio de Washington y las compañías petroleras norteamericanas.

Washington tiene un gran problema, Zimmermann explicó. No puede convencer al pueblo norteamericano que debe ir a la guerra para instalar a otro sha o restablecer el control de las corporaciones petroleras.

Así que una de sus metas en el actual conflicto es crear la imagen de que el gobierno de Estados Unidos es una fuerza para la paz y el progreso en un mundo violento, atrasado, y fanático. Este em-

buste está dirigido al pueblo norteamericano —el resto del mundo sabe de su propia experiencia que el gobierno norteamericano no es una fuerza para la paz en ninguna parte”.

Según Washington, anotó Zimmermann, “tuvimos la inscripción para evitar la conscripción. Próximamente tendremos la conscripción para evitar la guerra, y luego una guerra para lograr la paz”.

Otro tema de la propaganda de Washington, dijo, es que posiblemente será necesario tomar acción militar para proteger “nuestros” recursos petroleros. “Si Estados Unidos empieza a bombardear los campos petroleros en el Medio Oriente, pueden estar seguros que lo estará haciendo para asegurar que no haya una interrupción en el envío de petróleo”.

Todos los intentos de asegurar recursos para la economía norteamericana por medio del dominio militar del mundo y el saqueo por las corporaciones norteamericanas están condenados al fracaso, declaró Zimmermann.

El curso de la historia va en el sentido contrario. Los oprimidos por todo el mundo se están alzando para deshacerse de los tiranos que respalda el gobierno de Estados Unidos, y afirmar el control sobre sus propio destinos.

Estas revoluciones no amenazan a los obreros y agricultores norteamericanos, dijo la candidata socialista. Lo mejor que podemos hacer para asegurar que nuestras necesidades energéticas sean cubiertas sería “deshacernos de los bandidos petroleros que roban tanto al pueblo norteamericano como a los países del Medio Oriente que producen el petróleo. Tenemos que nacionalizar las compañías petroleras y arrebatárles el poder que tienen sobre nosotros —el poder de engañarnos, de robarnos hasta el último centavo, y de crear un pánico tal que nos empuja a ir a la guerra para proteger sus ganancias”.

La guerra entre Irán e Iraq, dijo Zimmermann, de hecho hace mucho más claro por qué debemos luchar contra el intento de los partidos Demócrata y Republicano por reimponer el servicio militar obligatorio en Estados Unidos.

“El gobierno quiere que los jóvenes acepten la conscripción para que la gente con miles de millones de dólares invertidos en otros países duerman mejor, sabiendo que Washington tiene un ejército más grande y más listo para combatir a los movimientos revolucionarios que amenazan sus ganancias”. □

La juventud ante las elecciones del 80

Sigamos el ejemplo revolucionario de Cuba, Granada y Nicaragua

Por Kara Obradović

El siguiente artículo está basado en un discurso de Kara Obradović, secretaria nacional de la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista), durante una gira reciente por varias ciudades de Estados Unidos. Obradović acababa de regresar de un viaje a Cuba, en el que representó a la YSA en una gira organizada por la Brigada Venceremos. La Brigada es una organización que lucha contra el bloqueo económico impuesto a Cuba por el gobierno de Estados Unidos.

Acabo de regresar de Cuba socialista. Y en el corto período de tiempo que estuve allá, aprendí mucho sobre lo que puede hacer una revolución.

Durante dos semanas estuve en un país donde los trabajadores han abolido al capitalismo. Donde no hay patrones ni terratenientes. Donde ha sido eliminado el racismo. Un país donde la gente te dice con orgullo que sólo hay una "clase privilegiada" —la juventud.

Cuba es en muchas maneras un ejemplo para todos los jóvenes que buscamos un futuro mejor. La revolución que enterró a la dictadura de Batista en 1959 abrió las puertas a un nuevo orden social donde prevalecen las necesidades de la mayoría.

A pesar del criminal bloqueo económico yanqui, que inhibe el desarrollo de la economía cubana, el pueblo goza de una cantidad de derechos humanos realmente inexistentes en Estados Unidos.

Todo cubano tiene derecho a un trabajo. El servicio médico es gratuito. Un trabajador no paga más del 10 por ciento de su ingreso en el alquiler de su hogar. La educación es gratuita y accesible, incluidos los estudios universitarios. Y cualquiera puede estudiar, tenga seis o sesenta años de edad.

Una tercera parte de los cubanos son negros. En veintinueve años de revolución han sido completamente eliminados los privilegios de los blancos. Los negros no son los últimos en ser empleados y los primeros en ser despedidos. No existe la segregación. Toda institución —cada escuela primaria, cada universidad, cada escuela de medicina, cada trabajo, cada puesto gubernamental, está abierto a los negros. En Cuba, si alguien se rehúsa a atender a un negro en un club o restaurante, puede ser encarcelado.

Cuba también tiene una política consciente para convertir la igualdad de la mujer en una realidad. Por ley, cada tra-



Stu Singer/PM

Kara Obradović, dirigente de la YSA.

bajo disponible que pueda ser realizado por una mujer o un hombre, debe ser dado a la mujer si una lo solicita. Más y más mujeres están jugando papeles de dirección por toda la isla. Hay brigadas femeninas que manejan tractores, brigadas de mujeres que administran granjas ganaderas, mujeres en posiciones de responsabilidad en el gobierno, la industria, la educación, etcétera. En Cuba hay un "Código de Familia" que dice que el trabajo en el hogar y el cuidado de los niños son la responsabilidad de ambos cónyuges.

En Cuba, los jóvenes son tratados como un verdadero recurso de la nación. Existen por toda la isla campamentos de los Pioneros para los niños cubanos.

Estos campamentos, a los cuales pueden ir todos los niños cubanos entre los seis y los catorce años de edad, proporcionan hermosos ambientes donde los niños pueden divertirse y aprender.

Un campamento que visité tenía capacidad para acomodar a miles de niños en dormitorios modernos, con extensas instalaciones recreativas y deportivas además de un complejo de natación. Y todo esto completamente gratis.

Dado que el principio que rige a la economía cubana es la satisfacción de las necesidades de toda la población, y no la búsqueda de ganancias para unos pocos, se ha terminado con el desempleo. Si por alguna razón se cierra una fábrica, los trabajadores tienen garantizado el 70 por ciento de su salario. Igualmente si se enferman. Todos los trabajadores en Cuba

gozan de un mes de vacaciones pagadas al año.

Comparen esto con el deprimente futuro que enfrenta nuestra generación en este país. Un vivo ejemplo de esto ocurrió en la ciudad de Baltimore a mediados de septiembre.

La oficina local del Seguro Social tenía setenta empleos disponibles. Sin siquiera poner un aviso en la prensa, el día que se abrieron las puertas para recibir las solicitudes de empleo, 10 mil personas se pusieron en la cola. La mayoría de los que buscaban estos empleos eran jóvenes y negros. No es sorprendente; la Oficina Federal de Estadísticas Laborales indica que la tasa de desempleo para los jóvenes negros en Baltimore es del 51.5 por ciento.

Año de elecciones

Estamos en temporada de elecciones presidenciales en Estados Unidos. Todo mundo espera que se presente alguna solución a los problemas del país: el desempleo, la inflación, la destrucción del medio ambiente, las condiciones de trabajo cada vez más peligrosas, la amenaza de guerra.

Ninguno de los candidatos demócratas o republicanos —ni Carter, ni Reagan ni Angerson— han ofrecido propuesta alguna para resolver los apremiantes problemas actuales.

Los tres piden más sacrificios por parte de los trabajadores para que las corporaciones que manejan este país puedan obtener ganancias cada vez más elevadas.

Las únicas soluciones verdaderas a los problemas económicos y sociales del país son aquellas que cuestionan el derecho de una pequeña minoría de ricos capitalistas de dominar las vidas de las masas trabajadoras.

Estas son las soluciones que están presentando Andrew Pulley y Matilde Zimmermann, candidatos del Socialist Workers Party para presidente y vicepresidente de la nación. Pulley ha insistido que la semana de trabajo debe ser reducida inmediatamente a treinta horas, de las cuarenta horas actuales sin reducción alguna de nuestros salarios. Esto permitiría que mucha más gente tuviera trabajo.

También ha exigido que los gastos militares del gobierno sean canalizados hacia servicios sociales tan necesarios como hospitales, escuelas, guarderías infantiles, y transporte público. Simplemente la construcción y el mantenimiento de estos servicios que tanto necesitamos crearía suficiente trabajo como para que todo mundo tenga un empleo.

El único programa de empleos que los demócratas y republicanos le ofrecen a la

juventud es el servicio militar obligatorio (SMO). Mientras dice estar contra la conscripción "en tiempos de paz", Carter ya ha iniciado el proceso de restablecer el SMO, forzando la aprobación del registro obligatorio de jóvenes. Reagan y Anderson han hablado tímidamente contra el registro militar obligatorio, pero sus palabras suenan huecas.

La verdadera oposición al registro, al SMO, y a la guerra que quieren imponer los demócratas y republicanos, ha venido de la juventud norteamericana. Hemos protestado contra el registro, desenmascarándolo por lo que realmente es. No vamos a luchar en ninguna guerra para proteger las inversiones de las corporaciones. A pesar de que el gobierno intenta forzarnos a registrarnos, imponiendo una pena de 10 mil dólares de multa y cinco años de cárcel, cientos de miles y posiblemente hasta más de un millón de jóvenes entre los 19 y los 20 años de edad, rehusaron registrarse.

El incumplimiento masivo con el proceso de registro fue el mensaje más claro que hayamos enviado a los demócratas y republicanos desde la guerra de Vietnam. No queremos pelear en guerras en otros países para beneficio de las mismas corporacio-

nes contra las cuales luchamos en este país.

No significa mucho decir que uno está contra la conscripción "en tiempos de paz", como juran los principales candidatos presidenciales. No habrá paz mientras los empresarios millonarios en Estados Unidos tengan el derecho de explotar los recursos humanos y materiales de otros países.

De hecho, ya hay una guerra en la que Washington está muy metido. La guerra en El Salvador. Allí, la gran mayoría de los obreros, campesinos, estudiantes y pequeños comerciantes, están tratando de derrocar a la dictadura que gobierna su país con el apoyo de Estados Unidos.

Prácticamente todas las organizaciones políticas de El Salvador se han unido en el Frente Democrático Revolucionario (FDR) para llevar adelante la lucha de liberación de su país.

Carter dice que se están utilizando vías diplomáticas para resolver la crisis en El Salvador. La verdad es que nuestro gobierno está interviniendo directamente, militarmente. Y definitivamente estamos interviniendo del lado de la dictadura militar, responsable de más de seis mil

muertes en lo que va del año. Del lado de un régimen que no tiene absolutamente ningún apoyo popular.

Washington está dispuesto a arriesgarse a una guerra en El Salvador, y esto fue expresado claramente por Zbigniew Brzezinski, el asesor de Carter en asuntos de seguridad nacional: "Estados Unidos jamás permitirá una nueva Nicaragua, aunque tenga que tomar incluso las medidas más censurables para impedirlo".

El año pasado una revolución dirigida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) derrocó a la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua. Terminaron así cincuenta años de una brutal tiranía impuesta y apoyada por el gobierno de Estados Unidos.

Más de cincuenta mil nicaragüenses fueron masacrados durante el último año de la lucha contra la dictadura. Casi toda familia nicaragüense tiene por lo menos un familiar que murió en los combates por la liberación de su patria.

Las condiciones de extrema pobreza y miseria llevaron a las masas a rebelarse a pesar de la campaña de terror del gobierno somocista. Dos terceras partes de la población rural no sabía leer ni escribir. La mayoría de los hogares no tenía agua

Ven a Indianapolis

20^a Convención Nacional de la YSA

27 al 30 de diciembre

No importa quien sea el ganador en las elecciones presidenciales en noviembre, la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) tiene la intención de discutir sus propios planes de acción para la juventud norteamericana. Nuestro objetivo es organizar a la mayoría de la juventud en Estados Unidos para ayudar a hacer una revolución socialista —una revolución que abolirá el capitalismo y creará una sociedad basada en las necesidades humanas y no las ganancias de los patrones.

Discutiremos:

- ¡No al registro! ¡No a la conscripción!
- ¡Solidaridad con Cuba, Nicaragua, y Granada!
- ¡Dinero para crear empleos, no para ir a la

Si quieres recibir más información sobre la YSA o la convención, recorta y envía este cupón a la Oficina Nacional de la YSA, P.O. Box 471 Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003.

- ☐ Quiero ser miembro de la YSA.
- ☐ Quiero más información sobre la convención de la YSA.
- ☐ Adjunto 2 dólares para una suscripción de tres meses a *Perspectiva Mundial*.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____

Teléfono _____



Osborne Hart/PM

Jóvenes militantes de la YSA manifiestan su solidaridad con las revoluciones en Centroamérica y el Caribe durante la celebración del Día del Caribe en Nueva York.

potable ni luz eléctrica. Hasta en las ciudades sólo una cuarta parte de las viviendas tenían servicios de alcantarillado. Eran comunes las enfermedades curables, como la tifoidea. El 50 por ciento de las muertes de los niños menores de cinco años eran debidas a la desnutrición.

Estas condiciones les convenían a las grandes empresas yanquis y la millonaria familia Somoza. Pero el 19 de julio de 1979 los sandinistas, a la cabeza de todo el pueblo nicaragüense, tomaron el poder, y pusieron al país a caminar por un camino que lo sacará de la miseria.

El gobierno revolucionario del FSLN lanzó campañas para erradicar el analfabetismo, para implementar una reforma agraria efectiva, y para proporcionar servicios de salud gratuitos a todo el pueblo. Los sindicatos fueron legalizados por primera vez en la historia de Nicaragua.

De hecho, el gobierno impulsa la sindicalización para que los derechos de los trabajadores sean respetados. También es impulsada la creación de organizaciones de mujeres, de jóvenes y de estudiantes. En los barrios se desarrollan los Comités de Defensa Sandinista para afianzar y profundizar la revolución.

La primera gran campaña del nuevo gobierno fue enseñar al pueblo a leer y escribir. Más de 65 mil jóvenes, la mayoría de ellos estudiantes de secundaria y universitarios, se movilizaron para llevar a cabo una campaña de alfabetización que duró cinco meses. El resultado de la campaña es que ahora cerca de medio millón de nicaragüenses saben leer y escribir por primera vez en sus vidas.

Como Cuba, Nicaragua tiene un gobierno que defiende los intereses de los obreros y campesinos. En Nicaragua, si el dueño de una fábrica quiere despedir a los obreros, éstos pueden decidir que sea el patrón, y no ellos, el despedido. Y el gobierno los apoyará en su lucha.

Este tipo de situación es inaceptable para el gobierno de Estados Unidos y los intereses capitalistas que sirve. Es por esto que la administración del presidente Carter, a pesar de lo que ahora dice, hasta último momento hizo todo lo posible por salvar al régimen somocista.

Y en Granada

Otra victoria revolucionaria que tiene preocupado a Washington estos días es la ocurrida en la isla de Granada, en el Caribe.

Hace poco, Andrew Pulley visitó Granada para aprender más sobre esa revolución. El país es una pequeña isla, 1800 kilómetros al sur de Cuba, cuyos habitantes son negros y hablan inglés.

Granada fue colonia británica hasta 1974. Había sido gobernada durante veintún años por un dictador de nombre Eric Gairy, quien fue derrocado el año pasado en una revuelta popular dirigida por el Movimiento Nueva Joya.

Una de las primeras medidas del nuevo

gobierno revolucionario fue animar a los trabajadores a formar sindicatos. Pulley pudo hablar con muchos de los trabajadores recién sindicalizados y se encontró con que los sindicatos y el gobierno revolucionario trabajan juntos para construir una sociedad completamente nueva, basada en las necesidades de los trabajadores y los pobres del campo.

Los trabajadores con quienes habló Pulley le describieron una huelga reciente contra la fábrica más grande de la isla — una planta embotelladora de Coca-Cola. Cuando el gobierno se ofreció para servir de mediador en el conflicto, la compañía rechazó la oferta. Dijo que no sería justo, porque el gobierno siempre está del lado de los trabajadores.

Así que los trabajadores decidieron que la Coca-Cola *nacionalizada* sabría mejor, y ahora la fábrica la manejan los trabajadores mismos.

¿Pueden imaginarse al gobierno de Estados Unidos interviniendo en una huelga de esta manera?

Ejemplos revolucionarios

Cuba, Nicaragua y Granada son una amenaza de muerte para el sistema capitalista de Estados Unidos. Son países que demuestran que no necesitamos a los patrones para manejar las fábricas. Demuestran que los problemas económicos y sociales pueden resolverse, o al menos ser aliviados, cuando la producción es reorganizada y puesta bajo el control de la clase obrera.

En su propaganda para reimplantar la conscripción, Carter está tratando de convencer al pueblo trabajador que vale la pena ir a pelear en otros países. Que vale la pena pelear para que los Somozas, Gairys y Batistas sigan en el poder. O para que el petróleo que pertenece a los pueblos del Medio Oriente siga en manos de la Exxon, la Gulf y las demás empresas gigantes norteamericanas.

No, lo cierto es que cuando cae un dictador apoyado por los yanquis, como el sha de Irán, eso nos beneficia a nosotros, los trabajadores y las trabajadoras en Estados Unidos. Vale la pena luchar por eso, no en contra. Queda más claro el papel que juega nuestro gobierno en mantener en el poder a los tiranos odiados por todo el mundo. Y cuando vemos cómo el gobierno ataca los derechos democráticos en este país, nos damos cuenta que la política exterior es sólo una extensión de la política interna.

Carter, Reagan y Anderson intentan ganar nuestros votos para los programas que sólo beneficiarán a los ricos que nos gobiernan.

Los tres candidatos presidenciales dicen estar a favor de los trabajadores, pero eso es pura hipocresía. El supuesto apoyo que dieron a la lucha de los obreros polacos fue una farsa.

Los obreros polacos luchan por convertirse en los amos de sus fábricas e industrias. Carter, Reagan y Anderson se opo-

nen totalmente a esa idea. Ellos quieren que Rockefeller siga siendo el amo de la Standard Oil. Quieren que los demás capitalistas sigan siendo los dueños y los que controlan la industria, y sigan enriqueciéndose con lo que producen los trabajadores.

Tenemos dos alternativas en las elecciones de 1980. Podemos votar por los que están del lado de los Rockefeller, o por los que están del lado de los obreros polacos, de los trabajadores en Nicaragua, Granada y Estados Unidos. Andrew Pulley y Matilde Zimmermann, los candidatos socialistas para presidente y vice-presidenta, son la única alternativa frente a los partidos de los ricos en estas elecciones.

La alternativa socialista

Nuestra campaña va dirigida contra una política que beneficia a los banqueros y a los grandes empresarios. Nuestra campaña está lanzando la idea que en este país necesitamos un nuevo partido. Necesitamos un partido obrero cuya fuerza nazca en los sindicatos, y que represente a los trabajadores en el campo de la política.

Para poder tener una voz en el gobierno, para poder luchar por una política que beneficie a la mayoría del pueblo norteamericano, para eso, necesitamos un partido obrero.

Al forjar dicho partido estaremos dando un gran paso adelante en la lucha por deshacernos de los partidos capitalistas y por llevar al poder a un gobierno de los trabajadores, un gobierno de la mayoría.

Programa socialista

En las elecciones de 1980, el SWP propone el siguiente programa:

- El derecho a tener un trabajo.
- El derecho a recibir un ingreso decente protegido contra la inflación.
- El derecho a la educación y servicios de salud gratuitos, y a una jubilación con ingreso decente.
- El derecho a un medio ambiente limpio y seguro.
- El derecho de las minorías nacionales oprimidas a controlar sus propios asuntos.
- El derecho de las mujeres a la completa igualdad económica, social y política.
- El derecho a estar libre de la represión, el espionaje y el hostigamiento de parte del gobierno.
- El derecho a decidir toda política que afecte nuestras vidas.
- El derecho a conocer la verdad y a decidir sobre cuestiones económicas y sociales.

Estos son los verdaderos derechos humanos, derechos que nos son negados en Estados Unidos —el país más rico del mundo.

Si ves la necesidad de cambiar esta sociedad, para satisfacer las necesidades humanas fundamentales de todos, y no la condicia de los ricos que nos gobiernan, únete a la YSA, a la Alianza de la Juventud Socialista. Juntos estaremos luchando por un futuro de luz, y un mundo mejor. □

Conferencia obrera antinuclear

'Por demasiado tiempo las decisiones energéticas las ha tomado una élite'

Este artículo fue preparado por Jon Hillson y Stu Singer, reporteros del 'Militant', y Aníbal Yáñez, jefe de redacción de 'Perspectiva Mundial'.

PITTSBURGH—Casi mil personas colmaron el salón del Hotel Hilton en esta ciudad del 10 al 12 de octubre para asistir a la Primera Conferencia Nacional Obrera por la Energía Segura y el Pleno Empleo.

La numerosa reunión, con una presencia abrumadora de miembros de sindicatos, dio aviso a los magnates de la industria energética que la oposición a la energía nuclear es una cuestión vital para el movimiento obrero en Estados Unidos.

La conferencia fue convocada por nueve sindicatos norteamericanos y la Coalición de Mujeres Sindicalistas (ver recuadro). El grupo más poderoso entre los asistentes fue el de los mineros del carbón.

Más de 100 sindicalistas mineros, incluyendo al presidente del United Mine Workers of America (UMWA), Sam Church, imprimieron su sello a la conferencia. Muchos de los asistentes comentaron la continuidad entre el papel del UMWA en esta reunión y sus contribuciones históricas al movimiento obrero.

En su discurso a la apertura de la conferencia, Sam Church declaró: "Por demasiado tiempo las decisiones energéticas las hicieron los de la 'élite energética'. Su preocupación no fue el dar trabajo y energéticos, sino obtener ganancias constantes y crecientes".

La industria nuclear, dijo Church, prometió energía tan barata, "que no necesitaríamos medidores eléctricos. . . . Pero nos dieron los medidores. Nos dieron Three Mile Island. Nos dieron incontables toneladas de desechos nucleares. Hasta nos dieron la cuenta para que pagáramos sus propios errores. Nos dieron mentiras".

Apuntando los principales problemas relacionados con la energía nuclear, "desde la extracción del uranio hasta el transporte de los desechos nucleares", el presidente del sindicato minero dijo a la multitud presente que "los problemas energéticos inmediatos en Estados Unidos solamente se pueden resolver con la extracción, bajo condiciones de seguridad, y el uso limpio, del carbón".

Charles Komanoff, un destacado investigador sobre los problemas del medio ambiente, participó en la conferencia. Declaró que la reunión marcaba el final de la oposición de algunos ambientalistas en el movimiento antinuclear al uso del carbón como la principal alternativa energética. Komanoff y otros presentaron evidencia de los avances logrados en la utilización



Jon Hillson/Militant

Los mineros en la vanguardia.

Los miembros del sindicato minero UMWA marcaron el tono de la animada conferencia por la energía segura y el pleno empleo, celebrada en Pittsburgh. También asistieron representantes de otros cincuenta y siete sindicatos norteamericanos.

limpia del carbón para generar electricidad, y las ventajas económicas de usar carbón en vez de otros métodos de generar energía eléctrica.

Intervención de fuerzas pro nucleares

La conferencia fue una amenaza a la energía nuclear y ésta fue reconocido por la industria nuclear. Algunos partidarios de la energía nuclear trataron de desbaratar la conferencia, pero fracasaron.

Un grupo de casi 100 personas del Local 5 del sindicato de trabajadores electricistas IBEW irrumpieron en el salón por la puerta de atrás cuando apenas empezaba el acto de apertura el viernes en la noche. Portando pancartas con consignas a favor de la industria nuclear, los electricistas rodearon la plataforma de oradores y ocuparon el pasillo central del salón.

El Local 5 del IBEW tiene la representación de los electricistas en la industria de la construcción.

Los primeros compañeros que estaban encargados de la seguridad de la conferencia fueron rebasados. El presidente del

UMWA Sam Church y la vicepresidenta del sindicato de trabajadores de servicios SEIU Rosemary Trump, entre otros, se encontraban en la plataforma cuando irrumpieron los electricistas. Rápidamente, uno de los mineros que formaba parte del equipo de defensa tomó el micrófono y gritó, "¡Mineros, al frente y al centro!"

La multitud explotó en aplausos y gritos mientras unos cincuenta mineros avanzaron a la plataforma. Disciplinadamente, los mineros rechazaron los intentos de provocación por parte de los funcionarios del IBEW que encabezaban el ataque. Empezaron discusiones con los miembros de base del IBEW que estaban ahí. A diferencia de los burócratas que los encabezaban, los trabajadores electricistas estaban dispuestos a discutir, y evidentemente no se les había informado sobre el tipo de reunión que se suponía iban a desbaratar. Algunos indicaron que creían que era una reunión antiobrero y que los participantes se oponían a la tecnología en general.

Grupos de sindicalistas de la conferencia debatían con los electricistas, quienes se encontraron rodeados por todo el salón.

"La energía nuclear simplemente es demasiado peligrosa". "No están amenazados los empleos de los electricistas. Siempre hacen falta electricistas, aunque la electricidad sea generada con carbón o con energía nuclear". Un debate enconado.

Los del IBEW partidarios de la industria nuclear no sólo no estaban desbaratando la conferencia, sino que sus propios miembros estaban siendo sacudidos por las discusiones.

Los participantes en la conferencia empezaron a cantar "Solidaridad siempre", un himno del movimiento obrero, y el grupo del IBEW se salió. El colmado salón irrumpió en estruendosos aplausos y gritos.

Mientras que unos treinta o cuarenta miembros del Local 5, sin duda pagados por su tiempo, hicieron piquete frente al hotel las dos mañanas siguientes, no hubo otro intento de desbaratar la conferencia.

Un artículo en el *Pittsburgh Post-Gazette* del 13 de octubre informó que, "La reunión fue observada muy de cerca por las fuerzas pronucleares, incluyendo amplios sectores de la industria de energía eléctrica y las corporaciones que construyen y suministran las centrales nucleares".

El intento de desbaratar la conferencia fue un símbolo del verdadero debate que se está dando en el movimiento obrero en torno a la política energética y muchas otras cuestiones.

John Finnerty, observador oficial del

Reunión auspiciada por 9 sindicatos

PITTSBURGH—La pancarta al frente del salón decía: "Primera Conferencia Nacional por La Energía Segura y el Pleno Empleo". La conferencia fue impulsada por un comité de sindicalistas, encabezado por Jerry Gordon, quienes participan activamente en el movimiento antinuclear.

Gordon fue un líder importante de la lucha contra la guerra en Vietnam y ayudó a organizar las actividades obreras a favor de la Emenda pro Igualdad de Derechos para la Mujer (ERA) que se celebraron a principios de este año en Virginia.

Los nueve sindicatos que auspiciaron la conferencia en Pittsburgh fueron: el sindicato minero UMWA, el sindicato automotriz UAW, el sindicato de maquinistas IAM, el sindicato de trabajadores de servicios SEIU, el sindicato de trabajadores de artes gráficas GAIU, el sindicato de trabajadores químicos ICWU, el sindicato de trabajadores de muebles IFWA, el sindicato maderero IWA, y el sindicato portuario ILWU.

En su conjunto, estos sindicatos tie-

nen una membresía total de 3.5 millones en Estados Unidos y Canadá.

La Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW), cuya dirigente Joyce Miller fue recientemente nombrada a la junta ejecutiva de la AFL-CIO, también auspició la conferencia.

Además, obreros de muchos otros sindicatos asistieron a la conferencia. Hubo un gran contingente de trabajadores del acero, incluyendo una delegación de los dos locales que están en huelga contra la Compañía de Servicios Públicos del Norte de Indiana (NIPSCO).

Durante el intento de desbaratar la conferencia, cuando irrumpieron los electricistas del Local 5 del IBEW, los huelguistas de NIPSCO escribieron en letras grandes sobre sus pancartas que miembros del IBEW están cruzando los piquetes de los obreros en huelga.

El mismo IBEW fue uno de los sindicatos que estuvo representado en la conferencia por un buen número de miembros que vinieron como individuos. □

sindicato de transportistas UTU, expresó el sentir de muchos de los asistentes al dar su informe sobre lo que se discutió en un taller sobre el transporte de desechos nucleares.

'Se me han abierto los ojos'

"Realmente, cuando vine a esta conferencia yo no tenía una posición ni a favor ni en contra de la energía nuclear", dijo a la multitud el ferrocarrilero de pelo canoso.

"Pero gracias a Dios tuve el privilegio de venir. Se me han abierto los ojos".

Una y otra vez se escuchaba el mismo comentario. "Se me abrieron los ojos".

Un aspecto muy positivo de las discusiones en los talleres fue la participación de los miembros y funcionarios de un local del IBEW del área de Pittsburgh, que tiene la representación de los trabajadores de plantas energéticas. Este local originalmente amenazó con piquetear la conferencia como los del Local 5, pero en vez de eso aceptaron la invitación que se les hizo de participar en las discusiones.

Algunos de estos electricistas cambiaron su punto de vista como resultado de la conferencia.

Los sindicalistas compraron libros anti-nucleares, hablaron con los ambientalistas, vieron programas de diapositivas, y se reunieron en los pasillos afuera del salón de la conferencia. Hubo talleres sobre el carbón, los accidentes nucleares, empleos y energéticos, el control democrático de los energéticos, la radiación en los centros de trabajo, y otros temas, en los que participaron casi todos los asistentes.

En la sesión general del sábado por la mañana, el físico nuclear Michio Kaku

presentó un espeluznante programa de diapositivas sobre los accidentes nucleares. Refutó el mito repetido sin cesar por la industria nuclear, de que nadie ha muerto en un accidente en una central nuclear. Documentó la muerte de por lo menos siete personas solamente en Estados Unidos.

Jane Lee, quien trabaja en una granja justo al otro lado del río de la central nuclear de Three Mile Island, fue de un taller a otro. Hizo una conmovedora presentación de la pesadilla que son los defectos genéticos y problemas de salud que ya afectan al ganado y que empiezan a afectar a los seres humanos en la zona contaminada. Su charla convenció a muchos de la realidad del peligro nuclear.

Uno de ellos es Tony Wynn, el joven presidente de un local sindical que trabaja en una planta de recuperación de uranio en Florida. Su sindicato de trabajadores químicos, International Chemical Workers, fue uno de los patrocinadores de la conferencia. Pero, "Cuando vine a la conferencia yo era pronuclear", nos dijo. La conferencia lo hizo repensar todo. Wynn ahora tiene planeado regresar a dar un informe a su local y luchar de una manera nueva por la seguridad en su centro de trabajo. Dice que no le importa si la compañía amenaza con cerrar la planta, porque en cualquier caso probablemente sea demasiado peligrosa. "Deberíamos tener más conferencias como esta", dijo Wynn.

Solidaridad

La cuestión de la energía nuclear no fue lo único que estuvo en las mentes de estos sindicalistas. Discutieron también otras cuestiones. La nacionalización de los ener-

géticos. La propiedad pública de las compañías eléctricas. Si vale la pena o no el programa de combustible sintético (*synfuel*) propuesto por Carter, que implicaría un regalo multimillonario a las compañías petroleras para que hicieran combustibles líquidos del carbón. Escucharon distintas opiniones, intercambiaron ideas y experiencias.

La conferencia tuvo un carácter internacional. Arthur Scargill, presidente del sindicato minero de Yorkshire, Gran Bretaña, envió un saludo de solidaridad declarando su oposición a la energía nuclear. Y James Fraser, miembro del la junta ejecutiva del sindicato ferrocarrilero de Australia estuvo presente en la conferencia. Inspiró a los asistentes con su informe sobre los esfuerzos de los sindicatos australianos por poner un alto a la extracción de uranio. Esta es la posición unánime de la principal central obrera en Australia.

Varias veces fue planteada la idea del partido obrero —en los talleres, y en las sesiones generales de la conferencia. La idea fue muy bien recibida, con grandes aplausos. Por otro lado, los botones de apoyo a Carter, Reagan y Anderson eran tan escasos como los botones pronucleares. Esto es algo muy notable en una reunión sindical a sólo unas semanas de las elecciones presidenciales.

Hubo fuertes expresiones de sentimiento en contra de la amenaza de guerra. Nutridos aplausos fueron la respuesta del público cuando el presidente del UMWA Sam Church declaró: "La guerra no es una solución. No es más que destrucción. No nos habríamos metido en la crisis en el Medio Oriente a no ser por la codicia petrolera de Estados Unidos".

Además de oír a Church, la conferencia escuchó las palabras de Rosemary Trump del SEIU y de William Winpisinger, presidente del sindicato de maquinistas IAM, que cuenta con un millón de miembros, y de Martin Gerber, vicepresidente del sindicato automotriz UAW.

El comentarista negro William Worthy habló el sábado y amplió la dimensión de las cuestiones que se estaban discutiendo. "Si decimos *no* a los reactores nucleares de la Westinghouse aquí en Estados Unidos, tenemos que decir *no* a los reactores nucleares de la Westinghouse en las Filipinas. . . . Si decimos *no* al asesinato de activistas antinucleares en Oklahoma, en la planta de Kerr-McGee, tenemos que decir *no* al asesinato de nuestros hermanos y hermanas trabajadores en Guatemala, Corea del Sur, el Medio Oriente, el sur de África, de los que luchan hoy en El Salvador contra el dominio militar y económico de Estados Unidos".

Resolución de los patrocinadores

La Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW) y los nueve sindicatos que patrocinaron la conferencia llegaron a un acuerdo de antemano en torno a una resolución que expresaba sus puntos de vista sobre la

energía nuclear y algunas cuestiones relacionadas con los energéticos y el pleno empleo.

Esa resolución fue aprobada unánimemente por la conferencia. Representa un importante avance en las posiciones oficiales de la mayoría de los sindicatos involucrados (ver recuadro).

Los 828 sindicalistas que se inscribieron como participantes, pertenecientes a cincuenta y siete sindicatos distintos, volvieron a sus lugares de origen armados con esa resolución y con el intenso proceso educativo que vivieron en dos días de discusiones. Sus experiencias impulsarán muchas más nuevas discusiones y acciones en contra de la energía nuclear.

El domingo, al final de la conferencia, varias resoluciones fueron presentadas por algunos participantes. Casi todas tenían que ver directamente con los objetivos de la conferencia. Entre ellas estuvieron resoluciones condenando la extracción de uranio en tierras de los indios americanos, y en solidaridad con un local del sindicato de trabajadores del acero USWA en huelga contra una central nuclear en el norte del estado de Indiana. Estas fueron aprobadas unánimemente.

Pero además, alguien hizo una propuesta de que la conferencia antinuclear tomara una posición en contra de la intervención de Estados Unidos en la guerra entre Irán e Iraq, y en Etiopía. Luego otro propuso que la conferencia se declarara también en contra de cualquier intervención soviética en esas regiones. Estas propuestas fueron rechazadas por una abrumadora mayoría de votos.

La propuesta de que la conferencia adoptara una posición en contra de la política exterior norteamericana no fue rechazada porque los sindicalistas presentes hayan tenido sentimientos proguerra. Es más, nadie habló en defensa de la política exterior norteamericana. Un sindicalista que hizo uso de la palabra expresó lo que al parecer fue el sentir general: "Yo estoy en contra de que Estados Unidos vaya a la guerra. Pero quiero poder volver a mi local sindical en Oklahoma y convencerlos de que lleven a cabo acciones contra la energía nuclear. No me mandaron aquí a discutir lo de la guerra".

El peligro de la ofensiva guerrillista del gobierno de Estados Unidos es una cuestión vital que tiene que discutir el movimiento obrero. En términos de sus propios puntos de vista, parece que la mayoría de los participantes compartían una posición antiguerra.

Pero un voto de esta conferencia en contra de la intervención norteamericana no habría significado el convencimiento de las direcciones ni de todas las bases de los sindicatos patrocinadores. El punto de unidad había sido la oposición a la energía nuclear.

Y eso es lo que el compañero de Oklahoma quería poder llevar de regreso a sus compañeros sindicalistas, el verdadero

logro de la conferencia —el haber avanzado en la lucha contra la energía nuclear.

Los mineros a la vanguardia

Esta inspiradora conferencia es verdaderamente el inicio de la discusión en el movimiento obrero sobre la energía nuclear. Representa un ejemplo importante de cómo el movimiento obrero puede unirse para discutir cuestiones que afectan a todos los trabajadores.

Demostó la conciencia social del movimiento obrero. Los argumentos económicos a favor del uso del carbón en vez de la energía nuclear son importantes, pero la creación de empleos y las ventajas en cuanto a costos no son los factores principales. Todos los mineros y todos los otros sindicalistas que entrevistamos y que hicieron uso de la palabra durante la conferencia subrayaron el peligro inaceptable que representa la energía nuclear: "Es una cuestión de vida o muerte para la humanidad".

La tremenda fuerza y autoridad moral de los mineros del UMWA impresionó a todos. Como dijo Jerry Gordon, uno de los dirigentes de la conferencia, "Cuando ocurrió aquel intento de desbaratar la reunión, qué bueno estuvo estar del lado de los mineros".

Esta conferencia fue un gran paso adelante en la lucha contra la energía nuclear.

Semejante reunión de sindicalistas forja la solidaridad obrera.

El contrato del UMWA con la industria del carbón vence el 27 de marzo. Los veteranos de la huelga minera de 110 días en el invierno de 1977-78 indicaron que esta conferencia era un punto de partida para construir un movimiento de solidaridad obrera aún más masivo que el que se forjó para la huelga pasada.

La experiencia de la conferencia educó e inspiró a todos los presentes.

El presidente de un local del UMWA en Charlestown, West Virginia, que como mucho funcionarios del UMWA no sólo es funcionario sindical sino un minero activo, resumió la conferencia. Nos dijo, "Carajo, estoy orgulloso de estar aquí. No sabía muy bien cómo iba a ser la cosa, pero ha sido increíble. El pueblo trabajador tiene que unirse así más seguido, y mantenerse unido".

¿Puede el movimiento obrero poner un alto a la energía nuclear?

"¡No me cabe ninguna duda!"

* * *

En números futuros de *Perspectiva Mundial* llevaremos más informes sobre la conferencia. De especial interés son los informes sobre el accidente que sigue ocurriendo en Three Mile Island, y los hechos sobre el transporte de materiales nucleares por ferrocarril. □

La resolución sindical antinuclear

Los nueve sindicatos y la Coalición de Mujeres Sindicalistas que auspiciaron la conferencia llegaron a un acuerdo de antemano en torno a una resolución sobre la energía segura y el pleno empleo. Esta resolución fue aprobada unánimemente por la conferencia.

A continuación algunos extractos de la resolución:

"El sentimiento en el movimiento obrero a favor de energía segura y contra la energía nuclear está creciendo rápidamente. Esto lo refleja el gran número de resoluciones antinucleares adoptadas por sindicatos internacionales, así como por las regionales, los distritos, y los sindicatos locales, y el amplio apoyo que ha recibido esta conferencia.

"Los extremadamente serios problemas vinculados al uso de la energía nuclear son cada vez más conocidos. Estos incluyen: los efectos potencialmente catastróficos de los accidentes nucleares; el daño causado aun por niveles "bajos" de radiación; la incapacidad de la industria nuclear y el gobierno federal de almacenar de una manera segura los desechos radiactivos; la virtual imposibilidad de evacuaciones masivas de las áreas cercanas a las instalaciones nucleares; el creciente costo de las construcciones nucleares; y las inseguridades y los altos costos involucrados en la 'decomisión' de los

reactores que dejan de funcionar. También está claro que existen alternativas seguras a la electricidad generada por reactores nucleares: el carbón —implementando medidas de seguridad en las minas y quemándolo limpiamente— ; . . .

"Los patrones realizan un chantaje con la cuestión de empleos, y hostigan a los obreros que expresan su escepticismo sobre la energía nuclear o que se organizan a favor de las alternativas . . .

En el Programa de Acción, se instó que los sindicalistas se dedicaran a:

Organizar actividades educativas; organizar conferencias regionales sobre la energía segura y el pleno empleo; organizar actividades unitarias y en coalición con el resto del movimiento antinuclear durante la semana del 8 al 16 de noviembre, de 1980, conmemorando la muerte de Karen Silkwood (una activista antinuclear muerta en circunstancias sospechosas).

El Comité Obrero por la Energía Segura y el Pleno Empleo ya ha producido algunos materiales en inglés sobre el peligro de la energía nuclear y tiene planes de publicar más en base a los informes presentados a la conferencia. La dirección del Comité es 1536 Sixteenth St. N.W., Washington, D.C. 20036. Teléfono (202) 265-7190.

Energía nuclear: una amenaza mortal

La alternativa para los trabajadores es el uso del carbón

Por Vivian Sahner

Los peligros que representa la energía nuclear para la salud, la seguridad, y para la vida misma se pueden resumir en una palabra: *radiación*.

Los defensores de la energía nuclear en ocasiones nos muestran una planta de energía nuclear y dicen: "Mira, no sale nada, ni humo ni bruma, como en las centrales eléctricas donde queman carbón. Ves, la energía nuclear es más limpia que el carbón".

Pero no hay nada más lejos de la verdad. A niveles muy altos, la radiactividad invisible puede causar la muerte a un animal o a un ser humano al destruir grandes cantidades de células en sus órganos vitales. Pero aún la radiactividad más baja puede causar serios daños que tal vez no serán evidentes sino hasta muchos años después. No existe un nivel de radiactividad que sea completamente seguro.

Nada más en Estados Unidos existen hoy 72 reactores comerciales, más unos 200 reactores militares. Tanto la industria nuclear como el gobierno aseguran que

Este artículo está basado en el panfleto de Fred Halstead, 'What Working People Should Know About the Dangers of Nuclear Power' (Lo que debe saber el pueblo trabajador sobre el peligro de la energía nuclear). Este panfleto en inglés se puede obtener enviando 95 centavos a Pathfinder Press, 410 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. (Incluir 50 centavos adicionales por costos de envío.)

toda esta mortífera radiactividad está siendo, o puede ser, contenida con seguridad.

La verdad es que es imposible aislar perfectamente una cantidad tan grande de material radiactivo. La Comisión de Regulación Nuclear (NRC) un organismo gubernamental, ha confirmado que el año pasado ocurrieron más de 2300 "incidentes" en plantas nucleares, aunque argumentan que no alcanzaron el nivel del accidente en Three Mile Island. Cabe preguntar: ¿Y qué esperan? ¿Qué sea destruido todo un estado?

Cada paso en el ciclo de la producción de energía nuclear es peligroso. Por ejemplo, la extracción de uranio, el mineral usado tanto en las bombas como en las plantas nucleares, emite una cierta cantidad de material radiactivo. El resultado es que un número desproporcionado de los mineros de uranio mueren de cáncer.

Después de que se extrae el uranio puro del mineral, quedan toneladas de desechos de roca pulverizada, de bajo nivel radiactivo. Por ignorancia, este material ha sido utilizado como relleno de terrenos a desnivel o en bloques de concreto. En Grand Junction, en el estado de Colorado, cinco mil casas fueron construidas con estos bloques. Ahora los habitantes sufren un marcado índice de leucemia, dos veces mayor al promedio para todo el estado.

Dentro de una central nuclear, el combustible nuclear es utilizado para calentar agua, produciendo vapor. El vapor mueve una turbina, generando así electricidad.

Es extremadamente importante que el agua circule libremente a través de las

varillas que contienen el combustible nuclear dentro del reactor. De lo contrario, el reactor puede recalentarse, sufrir daños, o lo que es peor, fundirse.

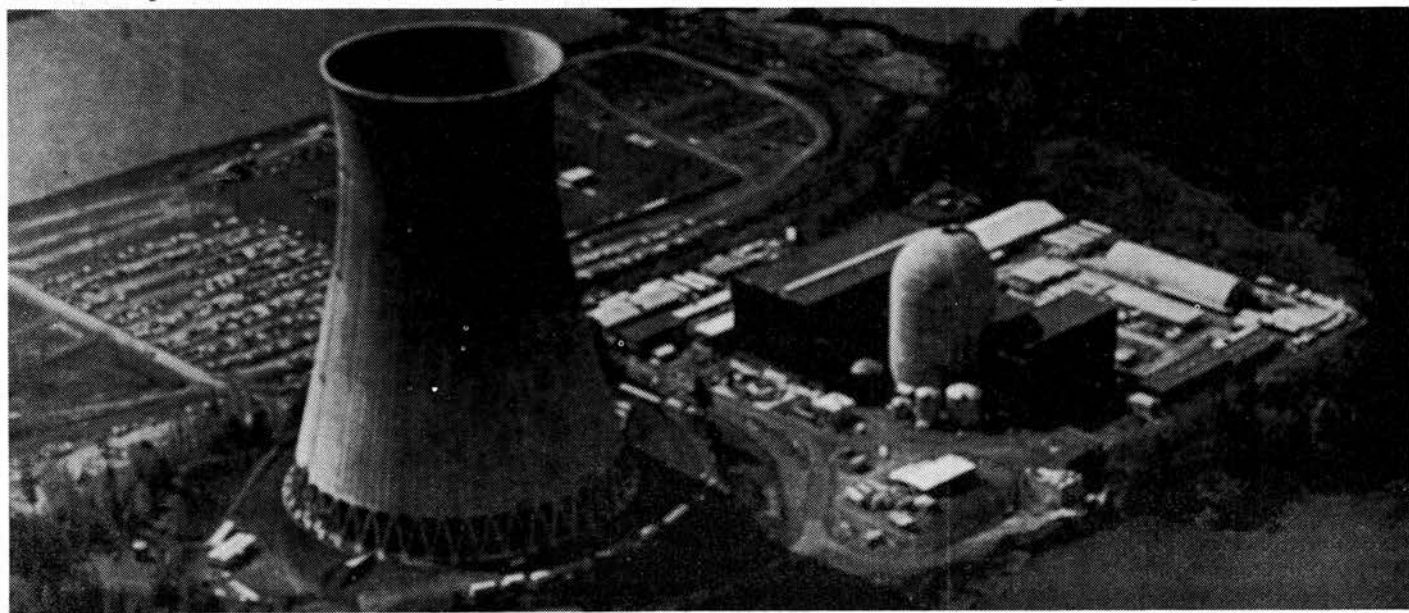
Una fundición es la pesadilla de todo operador de un reactor nuclear. Según un informe gubernamental escrito en 1965, la radiación de alto nivel que resultaría de un accidente así, podría matar rápidamente a 45 mil personas y esparcir radiación lo suficientemente fuerte como para arruinar las cosechas en un área del tamaño del estado de Pennsylvania.

Este informe fue suprimido hasta que ocho años después salió a luz pública gracias a una demanda judicial que, bajo el Acta de Libertad de Información, le fue hecha a la Comisión de Energía Atómica.

El accidente ocurrido en Three Mile Island cerca de Harrisburg, Pennsylvania el 28 de marzo de 1979, prueba que accidentes como este sí pueden ocurrir. Comenzó cuando falló una bomba hidráulica, impidiendo el flujo del líquido que sirve para enfriar el reactor. Una serie de errores hizo que los sistemas de seguridad dejaran de funcionar por varios segundos. Estos sistemas de seguridad deben llevar rápidamente agua fría al sistema de enfriamiento cuando ocurre este tipo de emergencias.

Pero estos segundos resultaron demasiado largos. El líquido de enfriamiento se sobrecalentó y parte del combustible se fundió. Añadieron más agua, pero durante dos horas los técnicos de la planta no se dieron cuenta que el agua escapaba por una válvula atorada.

Después de llenar un edificio construido especialmente para contener la ra-



diación de alto nivel, el agua fue bombeada automáticamente a otro edificio, que no podía contener ni el agua ni el vapor. Durante más de una hora el vapor de agua radiactivo escapó a la atmósfera por el sistema de ventilación.

Por varias semanas, hasta que lograron controlar la situación, los técnicos, ingenieros y científicos trabajaron para evitar una mayor fundición o algún otro evento catastrófico.

Problemas insuperables

Sin embargo, aún si se pudieran evitar accidentes como este, el funcionamiento de siquiera una sola planta trae consigo problemas y peligros insuperables. Eventualmente todo el núcleo del reactor se vuelve altamente radiactivo. Lo mismo ocurre con las paredes del reactor y el líquido de enfriamiento.

Debido a esto, una central nuclear sólo tiene una vida de aproximadamente treinta años, después de los cuales debe ser desmantelada o abandonada.

La radiactividad permanente que existe en una planta de energía nuclear hace que aún las tareas de mantenimiento rutinario sean sumamente difíciles. En algunas labores los trabajadores reciben la máxima dosis de radiación permisible en cuestión de minutos.

Las operaciones de reparación y mantenimiento normales son otra forma como el material radiactivo sale de las plantas nucleares. Hasta la ropa y los instrumentos de trabajo deben ser tratados como desperdicio de bajo, pero peligroso, nivel radiactivo.

Los desechos radiactivos de este tipo generalmente son colocados en barriles y transportados en camiones o por el ferrocarril a "basureros" especiales. De esta manera los choferes de los camiones y los trabajadores del ferrocarril quedan expuestos a la radiación. Casi todas las semanas hay noticias de algún accidente en el que está involucrado el transporte de material radiactivo.

Otro tipo de desechos es mucho más altamente radiactivo, y podría causar la muerte a quien estuviera expuesto a él por hasta unos pocos segundos. Son desechos de este tipo las varillas de combustible nuclear y otras partes del reactor, así como el líquido de enfriamiento.

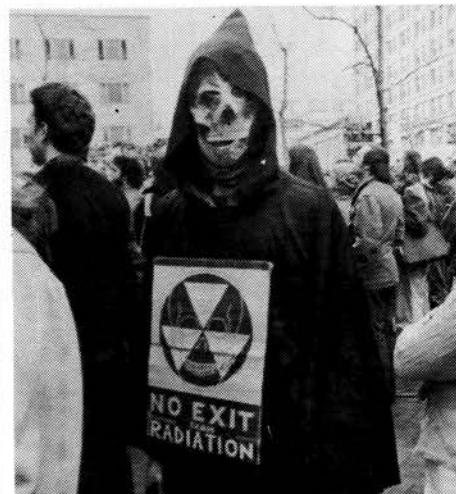
Más o menos cada año deben ser reemplazadas secciones del núcleo de la planta. Este material retiene un nivel mortífero de radiactividad durante miles de años.

En un comienzo se había planeado enviar todos estos desechos nucleares a instalaciones permanentes de almacenamiento manejados por el gobierno, después de un período de no más de diez años. Pero el gobierno ha sido incapaz de construir instalaciones permanentes de almacenamiento, con el resultado de que estos materiales se acumulan en las plantas mismas. El gobierno aún no ha encontrado respuesta a este problema.

Hay sólo una manera de proteger a la gente del cáncer y de los daños genéticos causados por las plantas de energía nuclear, de la posibilidad de accidentes catastróficos en estas plantas, y de la permanente y continua acumulación de desechos radiactivos.

Hay que cerrar inmediatamente todas las plantas nucleares.

Es posible hacerlo sin trastornar para nada la economía y sin impedir el crecimiento de la industria. La respuesta es



Karl Berman/PM

No se escapa de la radiación.

utilizar carbón.

Si se usara más carbón, podríamos cerrar este año todas las plantas nucleares, y tendríamos todavía un buen margen de reserva de capacidad de generación eléctrica. Actualmente las centrales nucleares generan entre el 12 y el 13 por ciento de la electricidad en Estados Unidos. El 2 por ciento de toda la electricidad generada en este país es utilizada para la producción de combustible nuclear, de manera que si cerramos las centrales nucleares reduciríamos el suministro de energía eléctrica más o menos en un 10 por ciento.

Pero esto no es todo. Ya existe una capacidad generadora de electricidad que excede en un 38 por ciento a lo necesario. De acuerdo con los requerimientos federales, sólo es necesaria una capacidad excedente del 15 por ciento. O sea que el país podría seguir funcionando sin la electricidad proporcionada por la energía nuclear.

Gran parte de la capacidad generadora en desuso está en las plantas cuyo combustible es el carbón. El resto reside en las plantas que utilizan petróleo o gas, y que podrían ser convertidas al carbón. Incluso es posible convertir al carbón algunas de las plantas nucleares actualmente en construcción.

No hay escasez de carbón en Estados Unidos. Las reservas suman más de un billón de toneladas de carbón. Hay miles de mineros desempleados, ansiosos de ponerse a trabajar. Y muchos ferrocarriles dispuestos a transportar el carbón.

Es más, se han desarrollado técnicas

usadas en varios lugares para eliminar casi todos los elementos contaminantes del humo de carbón.

Son las grandes compañías energéticas, las mayores de las cuales tienen inversiones en la industria petrolera y nuclear así como en la extracción de carbón, las que resisten las leyes para la protección del medio ambiente en el uso de carbón, y las que amenazan con el cierre de sus minas y plantas si se les obliga a cumplirlas.

Las corporaciones han invertido unos 150 mil millones de dólares en la energía nuclear, y quieren sacar su ganancia. Pero fue una mala inversión y ni modo. Las corporaciones luchan por salvar su dinero a costa del futuro de la humanidad.

Algunos de los argumentos que usan los voceros pro nucleares para oponerse al carbón son realmente conmovedores. Repentinamente fingen gran preocupación por los peligros que enfrentan los mineros en su trabajo, y afirman que la energía nuclear los liberará de esos peligros.

El hecho es que la energía nuclear es usada como un arma contra los mineros del carbón. Cuando los mineros exigen una mejora de las condiciones en las minas, son amenazados con la pérdida de sus trabajos debido a la competencia de la energía nuclear. Y al igual que toda la demás gente, los mineros y sus familias están expuestos a los peligros que genera la energía nuclear.

La verdad es que el cierre de las plantas nucleares ayudaría a los mineros, ya que al aumentar el uso de carbón habría más trabajo en las minas. Con todo, aunque fueran cerradas todas las plantas nucleares, miles de mineros seguirían desempleados. Un aumento dramático en la automatización de la minería desde la Segunda Guerra Mundial ha permitido que las compañías mineras produzcan mucho más carbón con menos trabajadores.

La única solución al desempleo es la reducción de la semana laboral, la repartición del trabajo disponible, y que se garantice un salario mínimo equivalente a 40 horas de trabajo semanal.

Además de la utilización del carbón, el desarrollo de la energía solar es una buena idea. Pero hasta ahora la energía solar es poco más que una idea. Todavía no podemos generar electricidad económicamente con energía solar, ni operar fábricas con ella.

El carbón lo tenemos aquí y lo tenemos ahora. También tenemos aquí y ahora la necesidad de cerrar las centrales nucleares, que son un peligro grave e inmediato. Aún cuando es quemado de la manera más sucia, el carbón es mucho menos destructivo que la energía nuclear. Y la utilización limpia del carbón ya es un hecho y puede mejorar aún más:

Lo más importante es que cerrando la industria nuclear y utilizando carbón, podemos poner fin a la amenaza que representa la energía nuclear para la existencia misma de la humanidad. □

Granada: El primer país negro libre

Estación de radio en Washington entrevista a Andrew Pulley



Andrew Pulley durante la entrevista con John Blake de WHUR.

Andy Rose/PM

La siguiente entrevista con Andrew Pulley, el candidato presidencial del Socialist Workers Party, fue realizada por John Blake, moderador del programa de radio 'The Caribbean Experience' en la emisora WHUR-FM de Washington, D.C. La entrevista fue transmitida el 21 de septiembre. Por razones de espacio ha sido condensada por 'Perspectiva Mundial'

Blake. Es para mi un placer darle la bienvenida a los micrófonos de *The Caribbean Experience* y WHUR-FM a Andrew Pulley. Andrew Pulley es miembro del Local 1066 del sindicato de trabajadores del acero en Gary, Indiana. Es también miembro del Socialist Workers Party. Es más, es el candidato del Socialist Workers Party para presidente de Estados Unidos.

Recientemente el señor Pulley visitó la isla de Granada en el Caribe y regresó con sus propios puntos de vista sobre lo que ocurre en Granada desde el 13 de marzo de 1979. Muchos de ustedes sabrán que Granada está ahora bajo un nuevo gobierno revolucionario, bajo la dirección de Maurice Bishop.

Aquí en *The Caribbean Experience* hemos escuchado diferentes puntos de vista, algunos de ellos contrarios a la política del nuevo gobierno revolucionario del primer ministro Bishop. Hace poco tuvimos en el aire a un caballero de nombre Stanley Cyrus, quien estuvo en Granada por un

tiempo y de hecho estuvo en la cárcel en esa isla, y él ha hablado en contra del gobierno de Granada.

Bien, el señor Pulley está aquí para compartir con nosotros sus puntos de vista sobre Granada, y tal vez podamos comenzar explicándole a la gente qué es lo que te llevó a visitar esa parte del Caribe.

Pulley. Quería ver de primera mano los logros de esta revolución, de esta nueva dirección en Granada. Por un lado, había leído toda clase de artículos sobre la política progresista que están implementando.

Por el otro, también había leído artículos en los medios noticiosos capitalistas aquí —en el *U.S. News & World Report*, el *New York Times Magazine*, y otros— que aunque confirmaban algunos de los pasos positivos que se han tomado, no obstante sentí que difamaban al país, alegando que se estaba convirtiendo en un títere de Cuba, que era un campamento armado, que la violencia azotaba a todo el país, y que por lo tanto había que tener una actitud hostil hacia Granada.

El pueblo trabajador es el que manda

Así que quise ir para ver si todo esto era cierto, y también para poder regresar e informarle al pueblo trabajador norteamericano y a la comunidad negra lo que encontré allá.

Lo que encontré me convenció totalmente

que ahora en Granada el pueblo trabajador tiene el poder, es el que manda. Están avanzando hacia la solución en su país de los problemas contra los cuales los negros hemos luchado durante años. Problemas de miseria, desempleo, enfermedades, y demás.

Yo creo que debemos emular su ejemplo.

Aprendí, por ejemplo, que los británicos que habían dominado el país construyeron sólo una escuela secundaria en 400 años de gobierno colonial. Y que incluso en las escuelas que sí existían, costaba dinero estudiar, lo cual excluía a la gran mayoría del pueblo, cuyo ingreso promedio anual por persona era de sólo 300 dólares.

El nuevo gobierno ya ha reducido el costo de la educación, de 35 dólares a 12 dólares. Y el año entrante la educación será gratuita para todos.

Así que están encontrando dinero para la educación. Y veo lo que pasa en este país. En Nueva York no encuentran dinero para la educación, en Washington, D.C. dicen que no hay dinero. En Chicago lo mismo.

La manera como los granadinos encontraron dinero para la educación fue haciendo que los ricos pagaran más impuestos. Ahora tienen el presupuesto más grande en toda la historia del país.

Blake. ¿Mayor a los anteriores?

Pulley. Sí, mayor. Y lo lograron simple-

mente cambiando la estructuración de los impuestos.

También eliminaron los impuestos para el 30 por ciento de la fuerza de trabajo, los de menos ingresos, al mismo tiempo que les impusieron a las empresas extranjeras y nacionales mayores impuestos. Así obtuvieron el dinero, e hicieron que la educación fuera gratuita.

También proveen leche gratis a los niños, a los bebés y a las madres que no tienen con qué comprarla. También les garantizan un almuerzo y desayuno bien baratos a los escolares. Mientras tanto, en Estados Unidos estos programas son eliminados para costear un enorme presupuesto militar.

Blake. En general, quedaste muy impresionado por la revolución en Granada.

Pulley. Precisamente. Han tomado ya enormes pasos hacia delante. Heredaron un país donde el desempleo era del 50 por ciento. En sólo un año han reducido la tasa de desempleo al 35 por ciento.

¿Cuántos empleos ha creado Jimmy Carter en un año? Pues ha eliminado bastantes. No ha creado nada. Y esto en un país rico. Granada es un país pobre.

La diferencia está en la política que se lleva a cabo allá.

Blake. Indudablemente hay algo en común entre el Socialist Workers Party y su plataforma aquí en Estados Unidos y los gobiernos de izquierda en el Caribe, como Granada. De manera que uno puede anticipar que cuando fuiste a Granada esperabas ver más o menos este tipo de cosas.

Como dices, los medios noticiosos no han tratado muy bien a Granada, los medios tradicionales, digo. Entre las cosas que le han criticado al nuevo gobierno revolucionario está en primer lugar la violación de los derechos humanos. Han hablado de prisioneros políticos, de la falta de elecciones. ¿Como responderías a esas acusaciones?

La gente se siente libre

Pulley. El hecho es que hoy Granada es más libre que nunca. Esto lo confirma no algún favoritismo que tenga yo hacia el gobierno, sino la reacción de la gente común y corriente.

La gente se siente libre, no sienten la brutalidad policiaca. Cuando se sufre la brutalidad de la policía no se puede hablar de que existan los derechos humanos. Por eso yo no hablaría de derechos humanos en Miami, o en Carolina del Norte, o en muchas partes de este país.

Los granadinos ya no enfrentan la brutalidad policiaca que sufrían bajo el régimen de Gairy. Aún la revolución que asumió el poder, cuando de hecho tomó el poder, causó muy pocas bajas. Sólo una persona murió.

La razón por la cual tomó el poder [el Movimiento de la Nueva Joya] fue que el régimen de Gairy había dejado órdenes de

que fueran ejecutados. Eso sí que habría sido una cruenta violación de los derechos humanos.

No han ocurrido ejecuciones de la pandilla Mongoose de Gairy [la pandilla de asesinos a sueldo de Gairy], quienes han sido arrestados por el Gobierno Popular Revolucionario. No han habido ningunas ejecuciones. Están en la cárcel, que es donde deben estar.

Los que asesinaron a dos mujeres el 19 de junio, cuando una bomba estalló debajo de una plataforma de oradores, que iba dirigida contra los dirigentes de la revolución, esos no han sido ejecutados.

Derechos humanos de los trabajadores

Estos voceros pro imperialistas —que tanto gritan que no existen los derechos humanos en Granada, lo cual es totalmente falso— no dicen nada sobre el brutal asesinato de cinco mil personas en El Salvador o la tiranía de los sudafricanos contra la mayoría negra, o el asesinato del diplomático cubano ocurrido hace poco.

No tienen ninguna simpatía, ningún amor por los derechos humanos cuando se trata de violar los de los trabajadores y pueblos oprimidos que luchan por cambiar su sociedad y tomar control de esa sociedad.

Sólo gritan de la violación de los derechos humanos cuando la mayoría de un pueblo dice basta al gobierno de los capitalistas y al dominio de su país por Estados Unidos, Gran Bretaña, y otros. Entonces gritan que se están violando los derechos humanos. Gritan en base a datos falsos. En el caso de Granada no hay ninguna violación de los derechos humanos.

Blake. ¿Crees tu que este tipo de ataque contra el gobierno revolucionario es deliberado?

Pulley. Creo que es muy deliberado. Las mentiras que dicen tienen un propósito,

que es el de envenenar la mente del público, de la comunidad negra y de los caribeños que viven aquí, en relación a los desarrollos revolucionarios. Para que esta gente acepte lo que sea que los terroristas de derecha quieran llevar a cabo en Granada.

Entonces ponen una bomba, y de haber logrado asesinar a la dirección, esperarían que el público lo aceptaría porque era un gobierno muy tiránico.

Ese fue el propósito de las mentiras y la propaganda contra Cuba: Que Castro es una bestia, que debe ser parado a toda costa —ejecución, complot de la CIA. Ese era el objetivo —envenenar mentes, para que la gente acepte lo que sea que hagan.

Al igual que en el caso de las mentiras sobre Cuba, que están comenzando a salir a la luz y a ser desenmascaradas, creo que las mentiras sobre Granada serán desenmascaradas inmediatamente.

Especialmente conforme aumenten el poder de sus propias transmisiones radiales y puedan llegar a la costa sur de Estados Unidos con la verdad de cómo se avanza, conforme se pueda escuchar la radio granadina en todos los países caribeños de habla inglesa. Esto ayudará mucho a contrarrestar las mentiras.

Una historia decía que en Granada uno puede ver en cada esquina tanques de Corea del Norte reforzados por soldados cubanos. Pues nada podría ser más falso.

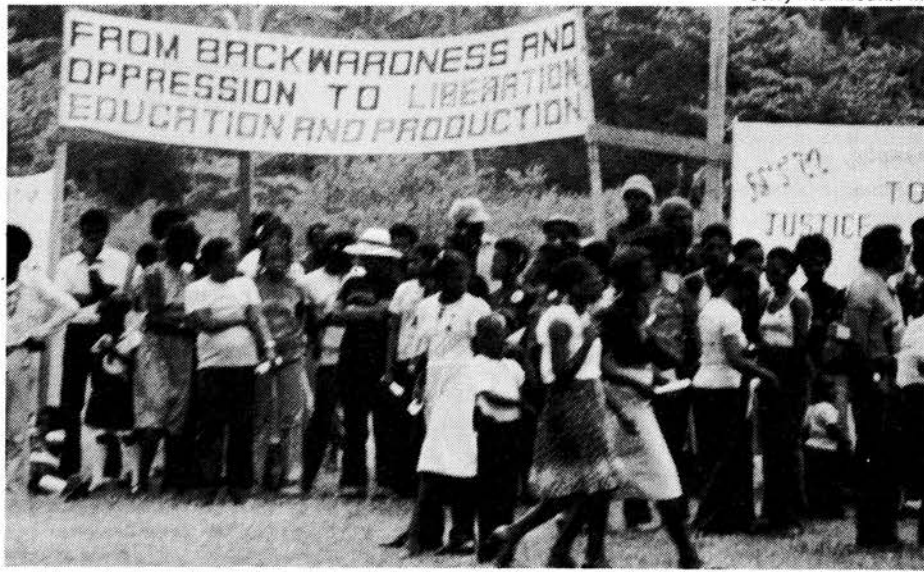
Veo más gente armada en Washington, D.C. que la que ví en toda la isla de Granada. Y claro, en Washington se trata de policías que andan con tres armas cada uno. Lo mismo ocurre en Nueva York y Chicago.

No se ve este escandaloso ejemplo de gente armada en Granada. Aunque están organizando una gran milicia para defender su país. Allí no hay tanques de Corea del Norte ni de ningún otro país.

Claro que tienen el derecho de obtener

Granada Libre: Del atraso y la opresión a la liberación, la educación y la producción.

Jerry Hunnicutt/PM



ayuda del país que quieran, porque sí enfrentan amenazas.

Las mentiras sobre Granada también tienen el propósito de acabar con el turismo, del cual depende Granada para la entrada de divisas para el comercio internacional. Si alguien que esté pensando visitar Granada cree que corre el peligro de ser herido o muerto, entonces preferiría quedarse en casa, o visitar otro país.

Realmente, uno corre más peligro de ser herido o muerto en Washington, D.C., o en Miami, o Detroit, o Carolina del Norte —ya sea simplemente por los policías a quienes no les gusta la cara de la gente negra, o por el Klan— que en Granada. Todo eso es pura propaganda.

Blake. A propósito, una de las personas que visitó Granada dijo recientemente, y creo que puedo usar su nombre —Lou Wolfe de la organización *Covert Action*— que a él le preocupaba que no había suficiente seguridad nacional en Granada. ¿Crees que es necesaria mayor seguridad nacional en Granada?

Pulley. Bien, yo creo que el gobierno de Granada está en lo correcto al tratar de forjar la milicia. Creo que una milicia de 20 000 personas y una fuerza armada de 5 000.

Claro que ellos reconocen que la principal defensa ante un ataque de Estados Unidos o Gran Bretaña es el apoyo público que puedan recibir a través del mundo. De la comunidad negra en este país especialmente, y de las otras islas. Y aún de Europa.

De manera que ellos buscan que especialmente los negros de este país vayan y visiten la isla, difundan al mundo entero los logros del país para poder refutar las mentiras que salen de nuestro Departamento de Estado y de algunos de los medios noticiosos.

Blake. ¿Qué papel está jugando el Socialist Workers Party para impulsar la solidaridad aquí en Estados Unidos con el gobierno y el pueblo de Granada?

Pulley. Ayudamos en un par de maneras importantes.

Una es mediante la distribución de nuestra prensa, el *Militant* y *Perspectiva Mundial*. Otra es a través de los discursos que durante la campaña damos Matilde Zimmermann [la candidata vice-presidencial] y yo.

Enfatizamos cómo en sólo un año han logrado hacer en Granada cosas que nuestro gobierno jamás ha hecho. El gobierno de Granada crea empleos al desarrollar la industria en su país, formando granjas cooperativas, y construyendo el aeropuerto internacional que es tan vitalmente necesario. Encuentran dinero para hacer todo esto cobrándoles impuestos a los ricos.

En todas partes uso el ejemplo de Granada, porque creo que marca el camino hacia adelante que debe seguir el movimiento de liberación negro y el movimiento

de liberación de toda la clase obrera en este país.

Y, claro está, queremos organizarnos con otros de una manera mucho más amplia. Por ejemplo a través de la Sociedad de Amistad Estados Unidos—Granada, para ayudar a dar a conocer lo que ocurre, para invitar a oradores de la isla.

Nos gustaría ver una gran gira nacional de algún dirigente de Granada, que venga a hablar al movimiento sindical, a las universidades de todo el país.

Blake. Mencionaste el proyecto de construcción del aeropuerto, el cual es bastante ambicioso para el pueblo de Granada. También mencionaste antes que el presupuesto era el más alto en la historia de Granada. Es casi increíble para muchos que un gobierno que heredó lo que se considera un déficit en la tesorería haya logrado tanto en su primer año.

¿Recibe Granada mucho apoyo internacional ahora? ¿Crees que necesitan más?

El apoyo mundial es la mejor defensa

Pulley. Definitivamente creo que necesitan mucho más apoyo, apoyo humanitario y también apoyo político para evitar una intervención mercenaria.

Algo que necesitan es que el público de este país exija la extradición de Eric Gairy para que sea juzgado por los crímenes que ha cometido, entre los cuales está el asesinato de manifestantes y la brutalidad de su policía. Ahora reside en alguna parte de Estados Unidos, creo que en San Diego.

Necesitan ayuda. Estados Unidos les ofreció cinco mil miserables dólares. Eso no alcanza hoy ni para comprar un Ford, y ellos claro lo rechazaron por ser un insulto.

Hay que comparar esto con la ayuda que les han brindado los cubanos. Los cubanos han donado unas cien piezas de equipo pesado para remover tierra para la construcción del aeropuerto, y que también pueden ser usadas para construir carreteras y otras cosas a través del país. Al mismo tiempo están entrenando a los trabajadores [granadinos] para que tomen su lugar y sigan la construcción del país. Sólo esto costó veinticinco millones de dólares.

Otros países también. Los búlgaros han acordado ayudar a construir una industria pesquera. Antes de la revolución los granadinos tenían que importar pescado enlatado de Gran Bretaña y de otras partes. ¡Y ésta es una isla rodeada de miles de millones de peces!

Debido al colonialismo no había ninguna industria de este tipo para la explotación de la pesca. Los británicos nada más explotaban el trabajo de las masas.

De manera que el nuevo gobierno está cambiando todo esto; y gracias a la donación de Cuba de, creo, una docena de barcos pesqueros, podrán tener un buen comienzo.

Los cubanos y otros países, creo, también han enviado doctores. Necesitan este

tipo de ayuda. Esto ha mejorado considerablemente su situación médica.

Blake. El tiempo se nos va rápidamente, pero quiero preguntarte un par de cosas antes de que te vayas.

Sé que puesto que tu estadía en Granada duró sólo una semana, y la mayor parte de tu gira habrá sido acompañada por ministros del gobierno o miembros del nuevo gobierno revolucionario o del Movimiento de la Nueva Joya. Pero seguramente habrás tenido tiempo de hablar con la gente en la calle, de obtener sus puntos de vista.

¿Sentiste algún grado de adversidad a la manera en que el gobierno estaba dirigiendo al pueblo de Granada?

Pulley. La abrumadora respuesta que obtuve de la gente era que están a favor de lo que está pasando.

A la gente le gusta la idea de acabar con el desempleo. Les gusta la idea de tener mejor servicio médico, y educación gratuita el año entrante.

A las mujeres les gusta la idea que ahora tienen una gran organización de mujeres. Les gusta la idea que ahora deben ser pagadas por su trabajo lo mismo que los hombres.

Y los miembros de los sindicatos —que ahora representan el 80 por ciento de los trabajadores— están felices con la idea de tener organizaciones que luchan por sus intereses contra los patrones.

Y la fuerza de trabajo que ha sido liberada de pagar impuestos, los trabajadores con menores ingresos, están contentísimos y aprecian esto.

Ahora, claro, algunos de los empresarios con quienes hablé no están contentos con tener que pagar más impuestos. Bueno, eso es de esperarse y no me sorprenden sus reacciones.

Blake. Algunas palabras finales para la gente de este país. Una de las cosas que te impulsó a ir allá fue el poder ver de primera mano lo que ocurre en ese país. ¿Recomendarías a otras personas interesadas en lo que ocurre en Granada que hagan lo mismo?

Pulley. Sí, cómo no. Una de las consignas del gobierno granadino es “Ven y mira con tus propios ojos”.

Este es un argumento muy poderoso. No es un pedido que hace alguien que tiene algo que esconder. Es un pedido que hace alguien orgulloso de lo que tiene.

Tú lo deberías hacer. Vé y visita y lo verás tú mismo.

No sólo podrás ver los muchos logros políticos positivos de un corto año, sino también gozarás de una gran vacación entre un pueblo negro libre —de hecho, el primer país negro libre en el mundo, libre de la dominación imperialista, comenzando a liberarse de la miseria. El primer gobierno obrero negro, dirigido por un partido marxista.

Creo que sacarás mucho provecho si vas, aprendes, y regresas y nos ayudas a hacer lo mismo aquí en Estados Unidos. □

Solidaridad con El Salvador

Nace amplio movimiento unitario en Estados Unidos

Este artículo fue preparado por Joel Britton y Toba Singer, reporteros del 'Militant', y por Fernando Torres, de 'Perspectiva Mundial'.

WASHINGTON, D.C.—El movimiento de solidaridad norteamericano con la lucha revolucionaria del pueblo salvadoreño dio un importante paso adelante con la celebración de dos conferencias, amplias y unitarias, en las dos costas de este país. La primera tuvo lugar en Los Angeles, California, el fin de semana del 4 y 5 de octubre, y fue seguida por otra en esta ciudad el 11 y 12 de octubre.

Las dos reuniones fundaron el Comité Norteamericano de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador, el cual centrará sus actividades en demandar el cese de toda ayuda del gobierno de Estados Unidos a la brutal junta militar en El Salvador, y en dar a conocer la realidad de la lucha de esta nación centroamericana.

En ambas conferencias participaron unas 500 personas representando a casi 200 grupos de solidaridad, organizaciones pro derechos humanos, grupos religiosos, y demás. El nuevo movimiento nace con centros organizativos en San Francisco, para la costa Oeste, y en esta ciudad para la costa Este.

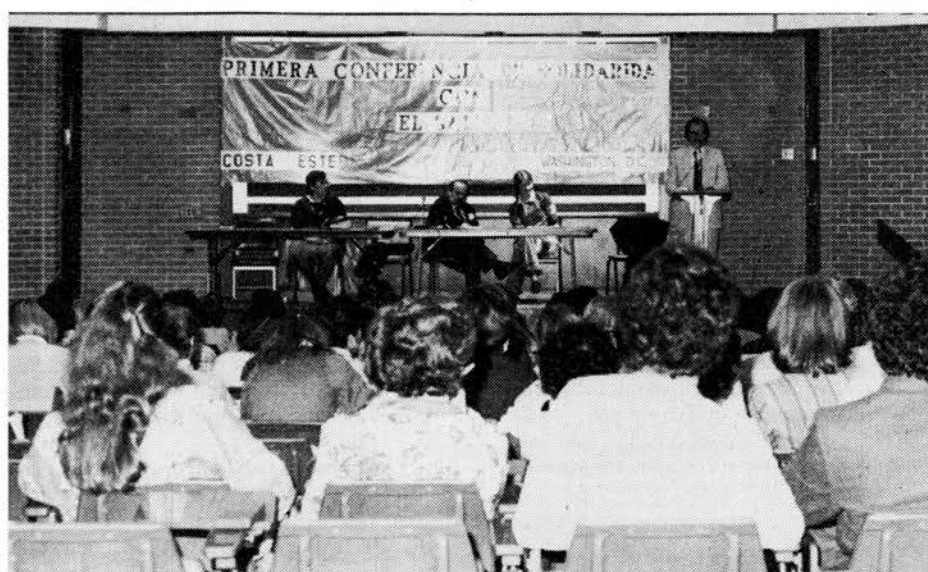
Una resolución de la conferencia indicó que los objetivos de estos centros son "promover las labores de solidaridad entre las organizaciones nacionales y ayudar a formar comités de solidaridad a nivel local", a fin de "diseminar la información corriente sobre la situación salvadoreña", y "movilizar en torno a situaciones de emergencia según lo dicten las circunstancias".

El Frente Democrático Revolucionario

Estos esfuerzos se llevarán a cabo manteniendo una estrecha relación con el Frente Democrático Revolucionario (FDR), la unión de fuerzas revolucionarias y populares que representa a la vasta mayoría de salvadoreños que luchan contra la junta militar democristiana sostenida por el gobierno de Estados Unidos.

Diana Oquell dio un saludo a la conferencia del Este a nombre del FDR. Después de pedir a los participantes un minuto de silencio por las más de 6 mil personas que han sido asesinadas por las fuerzas represivas salvadoreñas en lo que va del año, Oquell recalcó la enorme importancia del movimiento de solidaridad en Estados Unidos con la lucha del pueblo de El Salvador.

Farid Handal, también dirigente del FDR, participó en ambas conferencias,



Alan Martin/PM

El Comité Norteamericano de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador fue fundado en esta conferencia en Washington, D.C. y otra en Los Angeles. Al micrófono, Farid Handal del FDR.

dando un interesante esbozo histórico de la sociedad salvadoreña. Handal explicó detalladamente la composición de la vanguardia salvadoreña, demostrando con absoluta claridad que agrupa a la abrumadora mayoría del pueblo. Está excluida la oligarquía, o sea los grandes terratenientes, banqueros e industriales que componen sólo el 2.2 por ciento de los 5 millones de habitantes de El Salvador. Los de la oligarquía, según dijo Handal, "ni están, ni los queremos".

'Revolución o muerte'

Fue proyectada la película "El Salvador: Revolución o muerte", que es un arma indispensable para las actividades de cada grupo de solidaridad. Este documental subraya dramáticamente la urgente necesidad de forzar al gobierno de Estados Unidos a que cese todo su apoyo militar y económico a los sanguinarios y asesinos gobernantes de El Salvador. La película incluye escenas de las masacres desatadas por las fuerzas del gobierno contra la manifestación de 200 mil personas el 22 de enero de este año y contra la multitud de casi medio millón de personas que asistieron el 30 de marzo al funeral de monseñor Oscar Arnulfo Romero, el arzobispo de El Salvador asesinado por una escuadra derechista mientras oficiaba misa.

Se ven en la película las condiciones de miseria que han llevado a todo un pueblo a optar por la vía revolucionaria. Muestra el desarrollo de huelgas de los obreros y de

los trabajadores agrícolas, así como las luchas de los campesinos por la tierra. Y constata la determinación y el heroísmo con que las masas salvadoreñas combaten a la junta asesina, determinación que se resume en la escena final. Una anciana, puño en alto en un entierro de un líder sindical, corea: "Gorilas y patrones: Amárense los calzones, que ahí viene la clase obrera con todos sus batallones".

La falsa reforma agraria implementada por la junta también queda desenmascarada en "Revolución o muerte". Muestra que en realidad es un plan de pacificación, ideado por el gobierno de Estados Unidos a través de la CIA y del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL), y que tiene como modelo la genocida Operación Fénix intentada en Vietnam.

'Movilizar a todo el mundo'

Philip Wheaton, uno de los organizadores de la conferencia y miembro del Programa Ecuémico por la Acción y la Comunicación Interamericana (EPICA), dijo a los participantes en la conferencia del Este que "ustedes serán la gente que traerá a los cientos y miles de otros". Los activistas en este movimiento, dijo, vendrán de una amplia gama de organizaciones y sectores. Es necesario "movilizar a todo el mundo posible", incluso a gente de "todos los diferentes niveles políticos".

También hablaron ante la reunión de la costa Este William Wipfler, de la Oficina de Derechos Humanos del Concilio Nacio-

Resolución sobre El Salvador de Sindicatos en California

El 15 de septiembre de 1980, el Consejo Sindical Central del AFL-CIO en el condado de Santa Clara, California, aprobó unánimemente una resolución sobre El Salvador. Los sindicatos agrupados en el consejo tienen en su conjunto un total de más de 100 mil miembros en el área de la ciudad de San José. Los sindicatos más importantes que participan son el de los maquinistas (IAM), el de los trabajadores de la alimentación (UFCW), y el de empleados de servicios (SEIU).

La resolución sindical fue adoptada después de que el Comité de Solidaridad Centroamericano presentó un programa de diapositivas sobre El Salvador, detallando la represión contra los obreros y sus organizaciones bajo la junta.

A continuación presentamos partes de esa resolución, que es un ejemplo del tipo de trabajo de solidaridad que debe impulsarse dentro de todos los sindicatos en Estados Unidos.

* * *

En tanto que la Comisión de Derechos Humanos de la Arquidiócesis de

San Salvador ha documentado 3509 asesinatos y la desaparición y detención ilegal de cientos de personas en El Salvador desde el 15 de octubre de 1979 al 21 de junio de 1980; y

En tanto que dicha Comisión de Derechos Humanos ha informado que el 80 por ciento de los asesinatos han sido cometidos directamente por las Fuerzas Armadas de El Salvador, y el resto por los grupos paramilitares apoyados por las Fuerzas Armadas; y

En tanto que una mayoría de las violaciones a los derechos humanos han sido dirigidas contra el pueblo trabajador de El Salvador; y los bombazos contra locales sindicales como los de los sindicatos de la Coca-Cola y de la Industria Eléctrica en la semana del 26 de junio al 3 de julio de 1980 han impedido la libre organización sindical; y

En tanto que el Concilio Nacional de Iglesias, Amnistía Internacional, y las tres federaciones sindicales más grandes de Italia han protestado por estas violaciones a los derechos humanos y de los trabajadores; y

En tanto que el gobierno de Estados Unidos ha apoyado totalmente al actual régimen salvadoreño desde su formación el 15 de octubre [de 1979], y ha autorizado el envío de más ayuda militar a El Salvador desde abril del presente año que la que se había autorizado en la década anterior; y

En tanto que el Instituto Americano para el Desarrollo de Sindicalismo Libre (IADSL), patrocinado por la AFL-CIO, opera en El Salvador y no ha condenado estas violaciones a los derechos humanos y de los trabajadores; Por lo tanto

Se resuelve que el Consejo Central Sindical del condado Santa Clara hace un llamado a la AFL-CIO para que recomiende al gobierno de Estados Unidos que suspenda la ayuda económica y militar al actual gobierno salvadoreño; y

Se resuelve que el Consejo Central Sindical del condado Santa Clara recomienda a la AFL-CIO que se desligue del programa de la IADSL en El Salvador. □

nal de Iglesias, y Beverley Keene del Grupo de Trabajo Interreligioso, entre otros.

En la conferencia de la costa Oeste participaron David Mancías, representante del Socorro Jurídico de la Arquidiócesis de San Salvador, el profesor Arnon Hadar, y Carlos Galván del Bloque de Solidaridad Farabundo Martí.

Se organizaron talleres de trabajo sobre la "reforma agraria" salvadoreña y las actividades de solidaridad en los sindicatos norteamericanos. Allí, la discusión se centró en la necesidad de dar a conocer la verdad sobre el involucramiento en El Salvador del gobierno de Estados Unidos, de las grandes empresas estadounidenses, y de los funcionarios de la central sindical AFL-CIO que están en el IADSL. Se recaló que el IADSL es notorio por su colaboración con la CIA —ha ayudado a instigar golpes reaccionarios como el de Chile en 1973, y actualmente dirige el genocidio contra los campesinos salvadoreños.

Solidaridad de sindicatos

Los sindicalistas norteamericanos que participaron en la conferencia se comprometieron a incrementar sus esfuerzos por presionar al consejo ejecutivo de la AFL-CIO a poner fin a las operaciones del IADSL en El Salvador y que rompa todo vínculo con esa institución antiobrero.

Un modelo ejemplar de este tipo de trabajo ha sido la campaña en el seno de diversos sindicatos en el condado Santa Clara en California: el 15 de septiembre se

logró que el Consejo Central Sindical de Santa Clara aprobara una resolución sobre El Salvador (ver recuadro).

El taller de trabajo sobre la prensa discutió la censura que se ha impuesto a lo que pasa en El Salvador, la tergiversación de los pocos reportajes que logran salir, y la necesidad de romper este cerco de desinformación. Participaron en las discusiones varios periodistas que han estado reportando desde El Salvador.

Ataques a la libertad de prensa

Estos señalaron que los periodistas están sometidos a continuos ataques y amenazas por parte del gobierno salvadoreño, simplemente por informar la realidad de lo que pasa. A tal grado que ya han sido asesinados tres periodistas, y la policía ha secuestrado y desaparecido a otro.

Cuando los periodistas logran enviar sus despachos, los editores de la prensa comercial en Estados Unidos los cambian sustancialmente, al punto que difícilmente se les reconoce. Fue acordado que el trabajo de prensa es un componente esencial del trabajo de solidaridad.

Asistieron también a las dos conferencias activistas del movimiento norteamericano contra la conscripción, quienes reconocieron que este movimiento es un aliado natural de la lucha contra la intervención militar de Estados Unidos en El Salvador. Una de las tareas vitales del movimiento de solidaridad será proveer oradores, películas y otros materiales informativos para los actos de protesta contra la conscripción.

Estructura del movimiento en EU

En la conferencia de la costa Este tuvo lugar un extenso debate sobre la mejor manera de organizar y ampliar el movimiento de solidaridad. En diversas ciudades el núcleo de activistas se basa en grupos de salvadoreños, ya que en Estados Unidos hay comunidades enteras con centenares de miles de personas de ese origen, quienes en su mayoría simpatizan con la lucha revolucionaria en su patria.

Fueron debatidas dos propuestas de estructura. Al centro de la discusión estuvo el papel que jugarían los comités de solidaridad compuestos por salvadoreños en el movimiento y en el comité nacional que será seleccionado el 25 de octubre por una comisión de nominaciones designada por la conferencia.

Por unanimidad se acordó dar "una representación equitativa y adecuada" a estos comités de solidaridad, y se estipuló la formación de centros regionales organizativos adicionales en Nueva York, Chicago, Los Angeles, y Austin, Texas.

Las resoluciones de la conferencia fueron recibidas por combativos coros de "U.U. Unidad", reflejando la fuerte determinación y el espíritu unitario que marcaron la conferencia.

Creado el Comité Norteamericano de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador, ahora la tarea es utilizar la unidad y las experiencias adquiridas para construir un movimiento de solidaridad a la altura de nuestras responsabilidades. □

Cómo votar por el SWP

En muchos estados donde el SWP estará en la boleta electoral, el nombre de Clifton DeBerry aparecerá en el lugar del candidato presidencial del SWP, Andrew Pulley. DeBerry es un veterano dirigente del SWP y miembro de su Comité Nacional.

Andrew Pulley tiene veintinueve años, lo cual lo no le permitiría ocupar la presidencia bajo la Constitución de Estados Unidos. Ya que las autoridades han tratado de utilizar esta ley discriminatoria para descalificar a los candidatos socialistas, se ha substituido el nombre de DeBerry.

DeBerry, de cincuenta y cinco años de edad, fue la primera persona de la raza negra a ser postulada presidente de Estados Unidos, cuando fue nominado por el SWP en 1964.

Es el tipo de luchador que ha inspirado a compañeros como Andrew Pulley a unirse al Socialist Workers Party. Al igual que Pulley, nació en Misisipi. Comenzó su actividad política en 1942, ayudando a organizar sindicatos en el sur de Estados Unidos. Más tarde se sumó al movimiento pro derechos civi-

les, ayudando a impulsar el apoyo a luchas contra el racismo, como el boicot de autobuses en Montgomery, Alabama, entre 1955 y 1956.

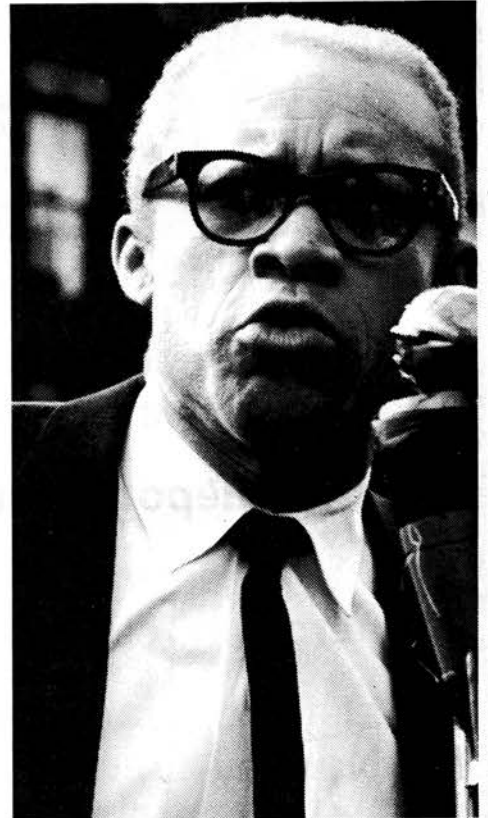
En 1964, después de que el dirigente revolucionario negro Malcolm X rompió sus lazos con la Nación del Islam, DeBerry colaboró estrechamente con Malcolm.

Durante su campaña a la presidencia en 1964, cuando los candidatos capitalistas fueron el republicano Barry Goldwater y el demócrata Lyndon Johnson, DeBerry denunció la intervención de Estados Unidos en Vietnam. Desemascaró a Johnson —quien se hacía pasar por candidato de la paz— como un guerrillero, que lo fue. DeBerry advirtió que Estados Unidos se encaminaba hacia una gran escalada de la guerra, e instó al pueblo norteamericano a movilizarse en manifestaciones contra la guerra.

Actualmente DeBerry trabaja como pintor industrial en el norte del estado de California.

Holbrook Mahn

Director de la campaña del SWP



Clifton DeBerry

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 205 18th St. S. Tel: (205) 328-9403. Enviar correo a P.O. Box 3382-A. Zip: 35255.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450.

CALIFORNIA: East Bay: SWP, YSA, 2864 Telegraph Ave., Oakland Zip: 94609 Tel: (415) 763-3792. Los Angeles: SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 201 N. 9th St. Zip: 95112. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Gainesville: YSA, c/o Mary Randazzo 1223 Northwest 18th Ave. Zip: 32801. Tel: (904) 372-1973. Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: SWP, YSA, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Indianapolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149. Gary:

SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509.

IOWA: Cedar Falls: YSA, Box 352. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: SWP, YSA, 3207 Dublin Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01002. Tel: (413) 546-5942. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4º Piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, YSA, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NUOVA JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUOVA YORK: Capital District (Schenectady): SWP, YSA, 323 State Street Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: SWP, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUOVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (215) 734-4415. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 1210 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Bill Donovan, 1240 E. Branch Rd. Zip: 16801. Tel: (814) 234-6655.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 806 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. San Antonio: SWP, YSA, 1406 N. Flores Rd. Zip: 78212. Tel: (512) 222-8398.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Tel: (206) 866-7332. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

VOTA SWP

Contra la inflación y el desempleo

**Por los derechos de la mujer
y las minorías oprimidas**

No a las deportaciones

**Alto a las armas y
la energía nucleares**

**No al terrorismo del KKK,
los Nazis y Omega 7**

**Solidaridad con
Cuba, Granada,
Nicaragua y El Salvador**

**No a la guerra,
no a la conscripción.**



Los trabajadores necesitan su propio partido

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER

LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

SUSCRIPCIONES:

5 números/\$2.00

- ☐ \$8 por seis meses
- ☐ \$16 por un año (correo ordinario)
- ☐ \$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ \$40 por un año (aéreo, resto del mundo)

Nombre
Dirección
Ciudad/Estado/Z.P.

**Envía cheque o giro postal dirigido a
Perspectiva Mundial, 408 West St.
Nueva York, N.Y. EUA 10014, EUA.**